



LA INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA EN LA IGLESIA INTERNACIONAL DE BARCELONA (ICB)

UN ESTUDIO DE CASO

Autor: David Sanz

Directora: Maria Perramón

Trabajo Final de Grado

Grado en Traducción, Interpretación y Lenguas Aplicadas

Universitat Oberta de Catalunya - UVic - UCC

Fecha: 20 de diciembre de 2021

A mi familia, amigos y compañeros del grado

Agradecimientos

Quiero agradecer su colaboración a todas las personas que me han ayudado en este proyecto. Sin ellas, habría sido imposible terminarlo. No diré sus nombres, pero están en mi memoria. Sabéis de quiénes estoy hablando.

Y mi especial gratitud al profesorado de la UOC, por enseñarme y guiarme en todo mi proceso de formación académica.

Índice

Dedicatoria.....	i
Agradecimientos.....	ii
Abstract.....	v
1 Introducción	1
1.1 Motivación.....	1
1.2 Objetivos.....	2
1.3 Metodología.....	3
2 Interpretación y mediación cultural.....	4
2.1 La relación entre la interpretación y la religión.....	6
2.2 Competencias del intérprete religioso.....	8
3 La interpretación no profesional	11
3.1 Denominación de los intérpretes no profesionales	12
3.2 Competencia entre los colectivos	13
4 La interpretación en los contextos religiosos	14
4.1 Tipología de la interpretación de contextos cristianos.....	15
4.2 La interpretación de los cultos	16
4.3 Características de la interpretación de contextos cristianos.....	16
5 La Iglesia Internacional de Barcelona.....	18
5.1 La interpretación simultánea de los sermones	21
5.1.1 Preparación para los servicios	23
5.1.2 Mejoras en las tareas de interpretación simultánea	27
5.2 Perfil de los intérpretes de ICB.....	28
5.3 Formación y experiencia laboral.....	30
5.4 Competencias.....	35

5.4.1	Competencia lingüística	36
5.4.2	Competencia cognitiva	38
5.4.3	Competencia interpretativa.....	39
5.5	Requisitos del intérprete cristiano.....	41
6	Herramientas de traducción asistida para ICB	43
6.1	Dragon® Professional.....	43
6.2	Opinión de los intérpretes voluntarios	44
6.3	Glosarios y léxico bíblico	46
7	Conclusiones	50
8	Bibliografía	53
9	Anexos.....	56
9.1	Instantáneas de ICB	56
9.2	Transcripción de una entrevista con el pastor Brian Gomez	59

Abstract

El presente estudio analiza las actividades de interpretación simultánea que se llevan a cabo en una iglesia evangélica de Barcelona. Arroja su enfoque con el fin de proporcionar herramientas que logren implantar mejoras en la realización de estos servicios y ayudar al equipo de los intérpretes en su cometido. El objetivo es conseguir medios que transmitan una imagen de profesionalidad a un trabajo que, aunque está realizado por un equipo de voluntarios, puede aumentar su calidad con la aportación de recursos tanto tecnológicos como lingüísticos. Esta idea se origina de la observación de un método de interpretación simultánea que practican actualmente personas con sólidos conocimientos del inglés, pero con escasa formación en traducción e interpretación. Por ello, el propósito principal de este estudio es poder crear glosarios, memorias de traducción y léxico actualizado para que el equipo de intérpretes alcance fluidez en la lengua de llegada y sepa encadenar, con un tono natural y coherente, las palabras del discurso para comunicar un mensaje con pleno sentido.

Palabras clave: interpretación, interpretación simultánea, interpretación cristiana, interpretación no profesional, traducción, iglesia, servicio.

* *

This study examines the simultaneous interpreting activities performed in an evangelical church in Barcelona. It focuses on providing tools for these services and to help the team of interpreters do a better job. The goal is to get a full picture of their work and increase its output by implementing both technological and linguistic resources. This idea originates from the observation of a simultaneous interpreting practice conducted by volunteers with a good command of English but poor skills in translation and interpreting. Therefore, the main purpose of this study is to provide glossaries, translation memories and updated lexicon for the interpreting team to achieve fluency in the target language to deliver a meaningful message by correctly interweaving the words of the speech.

1 Introducción

Este trabajo es el resultado de una formación universitaria de casi seis años. A lo largo de este tiempo, han surgido infinidad de temas relacionados con la especialidad de Traducción, Interpretación y Lenguas Aplicadas en sus distintas modalidades. Es fácil pensar que lo habitual en este tipo de trabajos sea inclinar la balanza del lado de las modalidades que marcan una tendencia en la traducción profesional, o incluso abordar el estudio de aquellas que ofrecen poca remuneración salarial. Sin embargo, aquí ha resultado más oportuno enfocar el análisis en la interpretación simultánea, una variante tan imprescindible de la interpretación como otras especialidades del sector.

La interpretación, como actividad realizada para un receptor que no habla el mismo idioma que el emisor, se enmarca en una situación comunicativa concreta y en determinados contextos culturales en todo su trayecto histórico. Se la consideraba *in illo tempore* una tarea ejecutada de forma libre y generosa y un servicio que alguien con conocimientos de otra lengua prestaba para el bien de quienes lo recibían, puesto que permitía salvar muchos escollos en la comunicación oral. La interpretación, por definición, se remonta a la noche de los tiempos, pero ha llegado hasta nuestros días como claro vestigio de un trabajo laborioso y concienzudo que mantiene viva la comunicación entre las culturas y los distintos ámbitos sociales en que se inscriben los hablantes de una lengua. Por ello, este proyecto ha querido abordar la interpretación en el ámbito religioso-social de una iglesia evangélica, donde tiene lugar la modalidad de interpretación simultánea.

La Iglesia Internacional de Barcelona, como confesión religiosa, incluye en su múltiple agenda de actividades la interpretación simultánea del inglés al español. La congregación reúne a fieles de todas procedencias y predica en inglés, si bien ofrece la traducción de los servicios al español a un público autóctono, que no conoce otro idioma que el propio.

1.1 Motivación

La razón que ha llevado a elegir para este trabajo —entre las demás especialidades de la traducción y la interpretación profesional— la especialidad de interpretación simultánea, ejercida de manera no profesional en un contexto religioso, es que este tema ha abierto más casos de estudio y que merece la pena ser investigado. Además, en lo personal me toca de cerca: mi implicación como traductor voluntario en la Iglesia Internacional de

Barcelona (ICB, por sus siglas en inglés).

Durante el tiempo que llevo ofreciéndome para interpretar los servicios dominicales en esta iglesia he podido observar el método de trabajo, la disponibilidad de los intérpretes, los horarios fijados y el lugar desde el cual prestan los servicios. Disponen de medios suficientes para ofrecerlos y de muy buena voluntad para desempeñar el trabajo, pero los equipos utilizados para llevarlo a cabo son rudimentarios. Como consecuencia, los aparatos tienen una calidad limitada. Y en lo que se refiere a las habilidades lingüísticas, las personas que interpretan emplean muchas veces términos desiguales para traducir o designar los conceptos de los mensajes. Utilizan recursos improvisados para llenar los huecos de los métodos de interpretación, aunque esto podría resolverse adquiriendo un mejor conocimiento del idioma de llegada y usando palabras que trasladen su enriquecedora carga semántica al texto que están intentando verbalizar. En definitiva, echar mano de recursos olvidados que apenas nadie posee en su repositorio léxico-gramatical sin una formación preparatoria y que dan mayor fluidez y naturalidad a la lengua.

1.2 Objetivos

Se pretende examinar el proceso, iniciado en 1994 con la fundación de la Iglesia Internacional de Barcelona (en adelante ICB), de los servicios de interpretación inglés-español durante los cultos. La entidad exhibe otros contextos que abarcan diferentes modalidades interpretativas (interpretación bilateral o de enlace, susurrada, etcétera). Sin embargo, este trabajo se ciñe exclusivamente a la interpretación simultánea de los sermones realizada por intérpretes no profesionales que prestan su ayuda en la congregación de manera altruista.

Partimos del planteamiento de dotar de herramientas profesionales al equipo de interpretación. Una de ellas es la creación de un glosario de términos específicos extraídos de los mensajes bíblicos que se transmiten en directo desde el púlpito, con el fin de unificar criterios léxico-semánticos. De este modo, los intérpretes podrán recurrir a este glosario en caso de dudas sobre términos, frases idiomáticas o expresiones ambiguas que necesiten contextualizarse con la acepción adecuada al sermón. El propósito es que los voluntarios puedan alcanzar un nivel de habla fluida cuando interpreten en vivo y dispongan de términos recurrentes para ganar velocidad.

Asimismo, cabría la posibilidad de introducir en el flujo de trabajo el programa Dragon Professional para facilitar la tarea de interpretación mediante traducciones a la vista. Todo ello debido a que los intérpretes, hoy por hoy, no reciben el mensaje con suficiente claridad por la distancia que los separa de los oradores y la inexistencia de cabinas insonorizadas, todo lo cual entorpece bastante la labor.

1.3 Metodología

El análisis de este trabajo se fundamenta en una doble metodología. En primer lugar, en una investigación documental, que permitirá recabar información sobre el papel de la labor de interpretación en contextos cristianos, especialmente en las iglesias de confesión evangélica, y aportará datos relevantes sobre la modalidad de interpretación simultánea como un hecho profundamente arraigado en este ámbito no profesional. En segundo lugar, el trabajo desarrolla una labor de campo que incluye encuestas y entrevistas con las personas responsables del objeto de estudio y con el equipo de interpretación.

La primera parte consiste en la búsqueda y consulta de trabajos previos sobre el fenómeno de la interpretación no profesional en contextos religiosos. Sus autores han investigado lo suficiente como para considerar la interpretación en estos ámbitos una realidad que no puede ser ignorada. La segunda parte describe la fundación y trayectoria de ICB en Barcelona y cómo surgió la idea de ofrecer sus servicios de interpretación en esta ciudad. También consta de dos cuestionarios que recopilan información extraída de la realidad. Uno se enviará al equipo de interpretación, y otro a los responsables y líderes de la organización para cumplimentarlos. Asimismo, se concertarán entrevistas con cuantas personas estén dispuestas a colaborar en el proyecto. Como final de este proceso, se propone la aportación de recursos lingüísticos y herramientas profesionales que faciliten la actividad de la interpretación simultánea en ICB.

En cuanto a los cuestionarios, del primero se obtendrán datos sobre el número de personas que interpretan, su experiencia laboral como traductores dentro y fuera de la iglesia, y los roles que ponen en valor a la hora de hacer su trabajo. De igual modo, la encuesta mostrará si el equipo de interpretación de ICB tiene formación académica y conoce, además, la oferta formativa que existe para el colectivo. La valoración que hagan evidenciará si se han formado alguna vez como traductores e intérpretes o han tenido la intención de hacerlo cuando han vislumbrado la oportunidad, preparándose para interpretar de manera

fiable durante los servicios. Los datos también indicarán si el equipo ha sido más propenso a comprar cursos o paquetes ofimáticos para aplicar sus conocimientos lingüísticos a la interpretación simultánea, aportando un bagaje cualitativo y profesional a la labor que desempeñan. Además, se les plantea la alternativa de aceptar una formación dentro de la iglesia impartida por miembros del equipo de interpretación con el talento suficiente para aportar su experiencia. Por último, el cuestionario pregunta sobre las competencias lingüísticas, cognitivas e interpretativas de los intérpretes, las cuales pueden resumirse como la capacidad de desarrollar tareas de mediación en una situación comunicativa bilingüe.

Como propuesta organizativa de las tareas de interpretación simultánea, otro apartado hablará sobre la pertinencia de crear glosarios, léxico bíblico y otros recursos lingüísticos como aportación novedosa al trabajo de interpretación. De este modo, el equipo podrá valorar los medios de que disponen actualmente para trabajar y decidir presentar una petición de adquisición de licencias a los responsables de la organización, añadiendo nuevo software y herramientas que sustituyan a los actuales medios si con ello se consigue aumentar el rendimiento y la productividad.

El segundo cuestionario se enviará exclusivamente a los líderes de ICB para que presenten su punto de vista sobre el trabajo de interpretación en la iglesia y digan cuál es el perfil requerido de las personas que ejercen de intérpretes. Su satisfacción podría ser un grado para evaluar las conclusiones a las que conduzcan las entrevistas.

2 Interpretación y mediación cultural

Todo el mundo tiene clara la noción de que la figura del intérprete tiende un puente entre dos lenguas y sus respectivas culturas. Un emisor con un mapa de la realidad, proporcionado por su bagaje cultural, quiere hacer llegar su mensaje a un receptor con un idéntico dibujo. Pero ocurre que la visión que el receptor tiene de esta realidad está condicionada por otra cultura desconocida por el emisor. Entonces, vistas ambas realidades desde ángulos distintos, solo necesitan ser explicadas en un lenguaje que alguien sepa articular para crear puntos en común.

La Antigüedad bullía de intérpretes en las relaciones diplomáticas entre países. Ya en la Edad Media, su figura experimentó una transición hacia las relaciones comerciales, en las que comenzaba a mediar cuando se establecía el contacto con otras partes del mundo. El

dragomán debía cubrir tanto el ámbito diplomático como las relaciones internacionales entre culturas muy remotas para producir un intercambio lingüístico de ideas, realidades, pactos y negociaciones. Esto no hubiera sido posible mediante solo signos, la forma habitual de comunicarse cuando se desconocían las lenguas habladas. Con este panorama a la vista, probablemente entonces se contribuyera a introducir nuevos recursos expresivos en la lengua de llegada por imitación de la lengua de partida, y viceversa, designando cosas y objetos procedentes de ambos trasfondos.

Para situarlo en un contexto remoto, las relaciones entre Europa y las naciones emergentes del Nuevo Mundo precisaban de la interpretación para negociar con sus respectivas empresas. Sin embargo, estas relaciones no eran meramente comerciales. Existía un intercambio lingüístico que permitía comprender la mentalidad del otro y que se realizaba en función de la cultura del país de procedencia y destino, de modo que ambas partes se impregnaban de la opuesta para obtener el máximo beneficio en cualquier permuta comercial. El papel para dicho intercambio le correspondía ejercerlo al trujamán, debiendo ser capaz de interrelacionar sus dos culturas de trabajo según la comunicación que se quería establecer (Witte, 1992).

En este proceso hay tres líneas trazadas para el resultado que quiere obtenerse de esta mediación. Así, Bolten (2001) sienta las bases de una comunicación efectiva y asertiva para un entendimiento intercultural:

- El *Metabild*. —Aquello que piensan los individuos de dos culturas diferentes los unos de los otros.
- El *Selbstbild*. —La imagen que tiene cada uno de sí mismo, la que origina la autopercepción del individuo.
- El *Fremdbild*. —La idea que unos se forjan respecto a cómo otros los ven, su concepción sobre el colectivo que forman.

La primera línea conceptiva que Bolten denomina *Metabild* consiste, en efecto, en creer lo que los demás piensan y esperan de uno mismo, independientemente de si tienen bien formado su concepto. Constituye una premisa importante que el traductor e intérprete debe saber antes de acometer un trabajo de interpretación, a fin de poder dar los primeros pasos y conocer el *modus operandi* de la labor de interpretar, utilizando todos los medios al alcance para cumplir con su trabajo. Dado que la comunicación entre individuos y

colectivos ha existido desde siempre, la interpretación empezó a desarrollarse en el momento en que dos lenguas entraron en contacto por primera vez y relegaron el viejo método de la comunicación por signos, dejando paso a las palabras para representar las ideas y las realidades de bloques culturales tan pujantes como el occidental.

2.1 La relación entre la interpretación y la religión

La interpretación es una actividad que se ha ejercido desde tiempos remotos, aunque no de manera profesional. Solo a partir de la década de 1970 empezó a ser una carrera universitaria en España que contemplaba salidas profesionales (Campos, 2017). Los teóricos han clasificado la interpretación desde varias perspectivas. Las modalidades en las que se divide hoy en día resultan de las diversas disciplinas o el contexto en que ocurre, como es el caso de la interpretación de congresos, de negocios, la interpretación médica, judicial, etcétera.

La interpretación está presente en los ámbitos mencionados. Sin embargo, a diferencia de que en algunos de ellos la comunicación interlingüística se establece principalmente a través de la interpretación de enlace, con el transcurso del tiempo nacería otro ámbito que introduciría en su seno la interpretación simultánea de sus contextos comunicativos, descubriéndose como novedad que empezaba a expandirse más allá de Occidente. Este ámbito, considerado hasta entonces personal, íntimo y privado del individuo —en lo relativo a la manifestación de su fe y creencias religiosas—, se revelaría en el futuro como una esfera social que pondría en valor la comunicación entre los diversos sistemas de creencias.

El auge que tuvo el poder de la religión en la Era moderna vio nacer esta esfera. La religión cristiana, apuntalada al comienzo por el catolicismo, se exportó tras el descubrimiento de las Américas a estas nuevas partes del mundo y, una vez consolidados los territorios, la religión fue calando en sus nuevas sociedades. La fe era aceptada —impuesta la mayoría de las veces— por los indígenas convertidos al cristianismo, de modo que pronto se fundaron iglesias y surgió la necesidad de propiciar la comunicación entre los fieles de distintas procedencias geográficas y los predicadores o maestros de la Biblia, quienes no hablaban el mismo idioma de las congregaciones. Se puede concluir, pues, que este ámbito empezó a adquirir una dimensión también lingüística.

Hoy el cristianismo sigue difundándose a través de otras confesiones religiosas. Después de la conquista del Nuevo Mundo, el protestantismo desarrolló mucha actividad durante el siglo XIX a través de las misiones cristianas, que alcanzaron grandes zonas del mundo, y la misión evangelística fue abonando el terreno para convertirse en la principal prioridad de la religión evangélica. Actualmente, este grupo es la confesión cristiana que acostumbra a organizar eventos como conferencias, estudios bíblicos y foros de teología en los que participan invitados extranjeros, y también intérpretes. Es una práctica heredada de siglos atrás, cuando los sacerdotes españoles viajaban a los lugares más recónditos para adoctrinar a los pueblos indígenas. Por lo tanto, se deduce que el compromiso de muchos creyentes con el evangelismo mundial justifica su cometido en medio de la sociedad, la cual esperan ver transformada con el mensaje de las Buenas Nuevas.

Por supuesto, una empresa de tal tipo necesita el apoyo logístico que mantenga unidas las iglesias que abrigan esta intención. Las congregaciones necesitan ser ayudadas por otras más grandes en otros países. Tanto es así que sus servicios dominicales están presididos por oradores conocidos como pastores que manejan idiomas diferentes, y entonces la presencia de los intérpretes está más que justificada. Este es el equipo que descodificará el mensaje, que viajará hacia la audiencia por un canal de mediadores culturales.

La religión mueve y da trabajo a la interpretación. La transición del ámbito privado de la religión hacia una manifestación pública de quienes la practican ha terminado en un ámbito más social, por lo que es acertado el enfoque que se da al tipo de interpretación religiosa como servicio público. Este servicio va asociado, en este contexto, a los contenidos de la iglesia, que se difunden para que tengan acceso personas de toda índole y condición. Dicho acceso es gratuito y permite la entrada libre a los templos, donde el auditorio se encuentra para escuchar y entender. Tras haber investigado sobre este asunto, Ugarte sostiene que la interpretación en la iglesia está considerada una práctica social incorporada a una institución social. Así las cosas, la interpretación de los contenidos religiosos asume un grado de responsabilidad que acompañará siempre a la labor del equipo de intérpretes, ya que ellos son «una parte integral en el proceso de institucionalización» (Xus Ugarte, 2016).

2.2 Competencias del intérprete religioso

Cuando el intérprete religioso acude por primera vez a una iglesia para interpretar el discurso o mensaje del orador, se encuentra atrapado en la duda de si va a ofrecer un servicio a Dios o a la audiencia. Esta epifanía moral surge una vez que ha comprendido cuáles son sus roles como traductor de las palabras que el púlpito va a dirigir a la congregación.

Antes de desvelar estos roles, el intérprete religioso debe comprender que es posible realizar su trabajo de manera voluntaria y más allá del mero proceso de codificación: ejerce también una obra social (Kalina, 2000). Significa que la interpretación en contextos religiosos suelen presentarla intérpretes no profesionales. Y una decisión así puede resultar sorprendente, incluso ofensiva, para el colectivo de intérpretes que se inician como profesionales en otros ámbitos, aunque esto se discutirá más adelante. Pero, en realidad, este hecho no resta importancia en absoluto a la acción interpretativa, puesto que la persona que traduce demuestra poseer las mismas destrezas lingüísticas que un intérprete profesional. Por extraño que parezca, la experiencia no solo ha permitido que estos intérpretes sean lingüística y cognitivamente competentes, sino que también desarrollen, de forma inconsciente, habilidades propias de su competencia, la cual engloba el conjunto de capacidades requeridas para realizar tareas de mediación en un contexto bilingüe (Campos, 2017).

Interpretar en contextos cristianos no es una tarea que todo intérprete se preste a realizar. Aun así, las competencias lingüísticas deben ser las mismas que las de cualquier otro: un sólido conocimiento de al menos dos idiomas y un excelente dominio de la lengua hacia la que traduce. Llegados a este punto, se hace imprescindible presentar el perfil del intérprete de contextos cristianos.

Ante todo, se trata de una persona practicante de la religión cristiana que interpreta de un idioma a otro en iglesias, conferencias y actividades afines. Le basta poseer los conocimientos bíblicos necesarios, aunque no cuente con una formación profesional. Esto no es óbice para que se forme lingüísticamente haciendo el trabajo que se le pide a fin de parecerlo y, con el tiempo, llegar a serlo en rigor, esfuerzo y código ético. Metido de lleno en su ambiente laboral, el intérprete no profesional descubre esas otras competencias que no adquirió académicamente y que solo la experiencia prolongada en el mismo contexto interpretativo puede proporcionarle.

Una investigación iniciada por Balci en 2016 sobre la interpretación de sermones en una iglesia evangélica aporta datos interesantes sobre los roles de los intérpretes voluntarios. Su estudio se basa en la premisa de que la ideología de la iglesia puede ejercer su influencia en la interpretación de las prédicas. ¿Están los intérpretes preparados ante esta realidad? El estudio refleja que su interpretación se hace de manera voluntaria y gratuita, por lo que es poco probable que la lleven a cabo intérpretes no cristianos que no tengan el llamado a servir. Según este criterio, la conclusión sería que apenas ningún intérprete profesional aceptaría traducir en una iglesia si es incapaz de entender la dimensión espiritual de los mensajes, porque no sabría llegar a la audiencia. Por el contrario, una persona con la misma ideología que la iglesia puede reunir los requisitos y conocimientos necesarios para trasladar a la lengua del auditorio no únicamente información, sino un contenido profundamente espiritual que solo puede ser comprendido y transmitido correctamente cuando el intérprete es creyente. Sus competencias caerían dentro de la lista de los siguientes requisitos:

- Cree firmemente en la Biblia.
- Ama a Dios y le sirve con su trabajo de intérprete.
- Domina la doctrina de la iglesia.
- Entiende la terminología cristiana.
- Conecta entre el pastor y la audiencia.
- Traduce con cierta elocuencia.
- Tiene buena presencia.
- Sabe descifrar el lenguaje corporal del pastor.

Balci afirma que, junto con el predicador y Dios, los intérpretes forman el equipo de interpretación, por lo que la interpretación ya no es cosa de dos, sino de tres participantes. Por consiguiente, las únicas limitaciones del intérprete religioso dentro del contexto de la iglesia serían que no fuera creyente. Tal privilegio de poseer una fe personal en Dios le une en corazón y alma al cometido superior de presentar de manera fiable el sermón en otra lengua, incluso de modificar ciertas formas en la interpretación con el fin de ajustarse a la ideología de la iglesia. Si el predicador da una enseñanza contraria a su doctrina, el intérprete puede intervenir en el mensaje, sobre todo si el orador olvida pronunciar su

discurso con ejemplos cercanos a la realidad de los oyentes, realidad que no sería transformada por el poder de las palabras que provienen de la tarima.

Todo lo dicho nos lleva a considerar seriamente la deontología del intérprete, por comprometido que esté en su rol de ofrecer una imagen que la iglesia espera ver del servicio que presta. Desde la perspectiva de que no es un trabajador profesional, ¿puede esto constituir una licencia para que altere el contenido que el púlpito traslada al auditorio? Xus Ugarte (2006) arguye que «los códigos éticos del ISP insisten en que este —el intérprete— se limitará a realizar funciones de experto lingüístico y debe tener cuidado de no llevar a cabo ninguna tarea que sea de la competencia de los mediadores. Ahora bien, en tanto que experto en la lengua y cultura de un país, cuando sea necesario para la buena comprensión del mensaje, podrá realizar aclaraciones de tipo cultural.»

Los mediadores que Ugarte menciona al final del párrafo anterior son aquellas personas que Venables *et al.* definen como quienes cumplen tareas de intercesión cultural, «trabajando con una gran variedad de organizaciones como ONG, hospitales, centros de salud y policía, y prestando asistencia a las poblaciones desplazadas en ámbitos como servicios médicos y paramédicos, promoción de la salud, servicios psicológicos y asesoramiento jurídico.» En conclusión, si estas funciones de los mediadores conllevan la intercesión lingüística se da por hecho que también traducen e interpretan en sus ámbitos de mediación intercultural, pues, en cuanto a las lenguas que manejan, deben destacar sus matices en el idioma al que traducen para facilitar la comprensión entre las partes que quieren entenderse. Por lo demás, la línea que separa a los mediadores de la labor de los intérpretes es muy delgada, dado que estos también descifran culturas en el plano lingüístico. A fin de cuentas, el lenguaje es un componente inseparable de la cultura y estas dos profesiones se encuentran sumamente ligadas al intercambio cultural.

Volviendo a si es lícito que el intérprete religioso modifique el mensaje de las prédicas, se colige que lo haría aplicando su juicio desde la teología de la iglesia, por el compromiso adquirido con sus responsables y los oradores. Balci expone al respecto:

«Mientras que es inevitable que el intérprete se implique hasta cierto punto, aun si no es intencionalmente, existe la probabilidad de que esta implicación sea más pronunciada cuando aquel se convierte en un agente de la institución, alineándose con sus objetivos, sobre todo al tratarse de la traducción de la institución hacia una cultura nueva. Es más, la implicación es aún mayor cuando la institución depende

del intérprete para poder ir más allá de una simple traducción a una cultura extranjera para adaptarse a ella. En este sentido, el intérprete evita su posicionamiento con una de las partes y se convierte en un agente de ambas al encargarse de poner en práctica los objetivos de la institución, no simplemente como agente, sino como un experto confidente.»

El planteamiento de este supuesto es bastante funcional: la neutralidad del intérprete religioso no sale perjudicada bajo el manto protector de su guía místico. La suposición de que diversos factores implícitos en el manejo de una lengua —como la vulneración de dicha neutralidad— desencadenen la violación del código ético de la iglesia y de la deontología del intérprete, dañaría la imagen de ambos. De hecho, la implicación capacita, por así decir, a la persona que traduce para asumir el papel de un predicador más, quien, consciente del poder del mensaje sobre la audiencia, ejerce un rol activo con el cual se convierte en el orador (Trypton y Furmanek, 2016). En realidad, son las tareas, el esfuerzo mental y físico, la preparación previa, la actitud y presencia en la tarima, la diversidad de predicadores —cada uno con una personalidad, tono de voz, energía, gestos y objetivos diferentes en las situaciones comunicativas— las que hacen de este tipo de interpretación una labor compleja digna de ser admirada, reconocida y estudiada.

3 La interpretación no profesional

La interpretación no profesional inaugura un campo de estudio que está dando mucho que hablar a los lingüistas investigadores. Avanza de forma visible en todas las ramas del saber. Asimismo, la presencia de los traductores e intérpretes se hace más notoria por las nuevas tecnologías y el auge de las relaciones internacionales en los diversos campos de la ciencia. La política, la literatura, la medicina y otras especialidades científicas de índole diversa están demandando los servicios de traducción de cada vez más personas cualificadas, las cuales interpretan su terminología y traducen sus contenidos a diferentes culturas.

Este intercambio de disciplinas se efectúa con más celeridad hoy que hace unas décadas. La globalización dejó atrás la posmodernidad y produjo un cambio de paradigma, abriendo nuevos horizontes a ideas que transformarían el panorama sociocultural mundial. En consecuencia, el factor humano de la interpretación ha ido tomando empuje en virtud de esta transformación, y esto permite a muchísimas personas ejercer de intérpretes

profesionales. En los miles de años de existencia de la civilización humana, la interpretación no era considerada una profesión hasta hace relativamente poco.

Pese a todo el cambio producido en esta dimensión interdisciplinar, existe una razón por la que la demanda de traductores e intérpretes sigue creciendo: las situaciones en las que hay necesidad de traducir alrededor del mundo no logran ser atendidas por unos servicios que cumplan con las características de cada entorno. Por consiguiente, ya no se trata de buscar los servicios profesionales de intérpretes con una formación académica, sino a mediadores culturales con conocimientos de idiomas que poseen las mismas habilidades que los primeros, aunque no cuenten con una certificación para ejercer profesionalmente. De ahí que estos mediadores culturales sean conocidos como los nuevos traductores e intérpretes no profesionales.

3.1 Denominación de los intérpretes no profesionales

El grupo de los intérpretes no profesionales está formado por mediadores lingüísticos o culturales que ejercen su trabajo de manera voluntaria en entornos sociales en los que se necesita una comunicación ágil, precisa y continuada entre los individuos. Esta situación comunicativa se enmarca en la definición que le otorga la voz latina *ad hoc*, que significa que la traducción en interpretación no profesional es una actividad llevada a cabo de manera espontánea o cuando surge una necesidad. El Diccionario de la Real Academia Española (2014) lo define así: «Adecuado, apropiado, dispuesto especialmente para un fin.» Por tanto, la interpretación no profesional se conoce por estar solicitada de manera habitual o cuando es necesaria en situaciones formales o informales, tanto en el sector público como en el privado.

Las investigaciones en torno al bilingüismo y la traducción no profesional han originado una gama de nombres para llamar a este grupo de intérpretes no profesionales. Puesto que estos nombres parten de un método científico de estudio, también lo hace la designación de la interpretación no profesional, conocida como *interpretación empírica*, que consiste en la comprobación de unos métodos de traducción observados directamente en el lugar. Así, un primer nombre que recibe la actividad realizada por personas que interpretan de manera altruista, cuya situación ha permitido crear modelos de comprobación *in situ*, es «traducción natural», término que Brian Harris (1977) utiliza para describir el contexto

comunicativo en el que personas bilingües traducen en circunstancias diarias sin una formación especializada.

Otro término para calificar la actividad de los intérpretes no profesionales es *Unprofessional translation and interpreting* (Traducción e interpretación no profesional). El término viene cargado de cierta connotación negativa, basada en evaluar la calidad de la traducción de quien desempeña el servicio. Para paliar esto, Knapp-Potthof (1986) propone, por el contrario, el término *non-professional* (no profesional), con el cual se supone que, aunque la actividad la hagan personas no cualificadas, no hay razón para pensar que sean necesariamente ineficientes en su labor.

3.2 Competencia entre los colectivos

La interpretación no profesional es una actividad que se ha practicado desde tiempos remotos. Pero su reconocimiento como profesión a mediados del siglo XX permitió a los intérpretes profesionalizarse y entrar en el mercado laboral mediante el ejercicio de sus habilidades sociolingüísticas, bien como autónomos, bien como empleados. En cambio, el ejercicio no profesional es un campo en el que se ha evitado hacer investigación, dada la rivalidad que suscita en el colectivo de profesionales. Como consecuencia, la interpretación no profesional ha sido observada como una amenaza para la comunidad de traductores e intérpretes profesionales, pues supone una alternativa más económica (incluso gratuita) y rápida, siendo a veces calificada de escasa calidad. A esto se suma el esfuerzo de las últimas décadas por que la traducción e interpretación sea aceptada como una profesión a nivel social, objetivo que todavía no han alcanzado considerables colectivos de personas (Campos, 2017).

El recelo entre ambos grupos radica en que la profesión pierda credibilidad si la interpretación de los no profesionales muestra una calidad pobre (Pérez y Susam-Saraeva, 2012). No obstante, se desmiente que estos no puedan hacerlo óptimamente, ya que pueden llegar a ser bastante competentes, máxime cuando nunca han recibido una formación académica. Igual que no todos los intérpretes profesionales demuestran siempre un alto nivel, quienes no lo son tampoco muestran signos de ejecutar una exigua tarea lingüística. Además, este temor desaparece cuando el colectivo profesional sabe que continuará teniendo la responsabilidad de revisar y gestionar los proyectos que hayan desarrollado intérpretes no profesionales, con el fin de garantizar la buena calidad de sus trabajos.

Todo lo dicho anteriormente nos lleva a reflexionar sobre el trabajo más especializado, que también requiere el seguimiento y la atención de los intérpretes profesionales. Sectores de los servicios públicos confían sus necesidades de interpretación a este colectivo. La interpretación en los Juzgados, en la Policía y en los centros sanitarios cuenta con una nómina de expertos lingüistas versados en las técnicas y estrategias de interpretación. Por otra parte, Susam-Saraeva admite que los contextos tan dispares y multidisciplinarios de los sectores de nuestra sociedad llaman asimismo a trabajar a los intérpretes no profesionales bajo contextos muy variopintos:

«Su trabajo no solo surge como una alternativa a la práctica profesional ya establecida, sino también como un fenómeno distinto, que la disciplina debe reconocer como área de estudio digno de ser tomado en cuenta.»

Para este propósito, se han venido organizando conferencias internacionales para medir la calidad de estos trabajos. Dichas conferencias se conocen por las siglas en inglés NPIT (*Non Professional Interpreting and Translation*). Los trabajos presentados se centran en traducciones e interpretaciones realizadas en el ámbito no profesional, en especial la mediación cultural que ejecutan niños para los miembros de su propia familia en situaciones de crisis. También destacan las contribuciones sobre la interpretación en iglesias cristianas como algunos de los aportes más representativos de la interpretación no profesional en este campo, los cuales sirven de referencia para el presente trabajo.

4 La interpretación en los contextos religiosos

La interpretación en los contextos religiosos es aquella relacionada con la traducción oral hacia otra lengua de los cultos celebrados en las iglesias. De manera extrapolada, también es la que se desarrolla en otros formatos dentro del mismo ámbito, como las conferencias intraeclesiales, las reuniones de estudio bíblico, los retiros espirituales y los talleres evangelísticos, donde pueden encontrarse creyentes que necesitan entender lo que se está diciendo en una lengua que no es la suya.

Pöchkacher *et al.* (2016) introdujeron el término *church interpreting* (interpretación de iglesias) para definir el tipo de interpretación realizada en una iglesia hacia una congregación cristiana. La interpretación de iglesias es la mediación oral de un sermón hacia un idioma diferente al del predicador. Esta mediación es la que lleva a cabo el equipo de

intérpretes al servicio de la entidad religiosa. Cuando hacen su trabajo, son conscientes de estar aplicando unos principios éticos, profesionales y rigor estético.

En cuanto se instituye el servicio de interpretación en una iglesia, significa que hay que atender la demanda de un público cristiano que quiere recibir el mensaje en su propia lengua, en vez de escucharlo directamente de una que no comprenden. Esta práctica está muy extendida en las iglesias de confesión cristiana-evangélica en muchas partes del mundo. Sin ir más lejos, en los últimos años ha crecido la demanda en nuestro país con la migración monolingüe llegada de Latinoamérica. Y, por si fuera poco, junto al cometido de traducir para este auditorio se ponen en valor las peculiaridades lingüísticas de la cultura de origen y de la cultura de destino, acrecentadas por los respectivos idiomas.

Los cultos son bilingües. Momentos en los que entra en juego la idiosincrasia de individuos que no lo son y necesitan una mediación lingüística. Una parte del público no habla ni entiende la lengua del predicador; por lo tanto, los pastores que pronuncian los sermones y el equipo de intérpretes que van a traducirlos se enfrentan a una responsabilidad mayor de proporcionar un contenido acorde a la ideología cristiana que ellos mismos profesan para adaptarlo a la mentalidad de la audiencia, que espera comprender lo que se está expresando.

4.1 Tipología de la interpretación de contextos cristianos

Hay una serie de cuestiones prácticas que salen a escena en esta mediación lingüística. Una es la adecuación de la interpretación al propósito del mensaje que emiten los maestros de la Biblia desde el púlpito. Por ello, la frase «interpretación de contextos cristianos» resulta más apropiada que la de «interpretación de iglesias». Según Tripton y Furmanek, la primera incluye a la segunda, pero también otras formas similares de interpretación cristiana que, por lo visto, se distinguen en el impacto y grado de rigor doctrinal que quiere comunicarse.

El rigor doctrinal está relacionado con los principios teológicos de la iglesia. Cada denominación religiosa intenta transmitir la enseñanza originada de su interpretación de las Escrituras, y por esta razón anuncian, a través de la predicación, el mensaje desde la tarima u otros lugares visibles a fin de causar un impacto a quienes los escuchan. También contribuye a la eficacia del sermón el acompañamiento musical que puede oírse tocar en los minutos finales de cada servicio.

4.2 La interpretación de los cultos

Los cultos celebrados los domingos en una iglesia cristiana son la carta de presentación del mensaje evangélico. Incluyen la alabanza, la adoración, el mensaje propiamente dicho, la santa cena y una oración final que insta a los asistentes a aceptar a Jesús. En todos estos tiempos también intervienen los intérpretes.

La interpretación de los cultos consiste, en definitiva, en trasvasar a un idioma distinto al del púlpito los contenidos de la celebración dominical y sus otras formas de alabanza, algo muy corriente cuando la iglesia incorpora en su nómina a predicadores extranjeros. La manera que estos tienen de expresarse normalmente es en inglés, ya sean anglosajones, estadounidenses o provengan de otros países de habla no hispana.

Las otras formas de alabanza tienen que ver con eventos menores de la iglesia; menores respecto al grado de importancia otorgado a su principal acto, como son los cultos. Ejemplos de estos eventos son las bodas, los funerales, las reuniones de intercesión y la lectura bíblica, por mencionar algunos. Tienen la particularidad de tratarse de actividades exentas de un mensaje moralizador o exhortativo, ya que, por el contrario, fomentan el compañerismo y la participación de quienes asisten.

4.3 Características de la interpretación de contextos cristianos

El trabajo de los intérpretes no profesionales durante los cultos es vital para causar una impresión en la audiencia. Si el objetivo del sermón es poder estimular un encuentro espiritual entre un miembro del público y Dios, la función del intérprete es ayudar al predicador a lograrlo, equiparándose en fuerza y expresividad a su homilía.

Para desarrollar una buena interpretación, el intérprete, que va a estar acompañando al pastor sobre la tarima, necesita estudiar su comportamiento, fijarse en su expresión verbal, en el tono de voz, en los gestos, pues esto puede facilitar la comprensión del mensaje y crear la coherencia del significado teológico que se quiere trasladar.

Un eje que sostiene la práctica litúrgica —y que se encuentra en la Biblia— es el mandato de Jesús a servir a los demás con amor. Se fundamenta en el pasaje de Mateo 22, 37-40: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer y gran mandamiento; y el segundo es semejante: amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Como apuntan Tripton y Murmanek, en estas palabras se basa, por ende, la

interpretación de contextos cristianos de los intérpretes, quienes a su vez también son cristianos. Parten de la simbología de la cruz de Cristo para ilustrar el llamado divino de servirle, representado por su línea vertical (Dios-hombre), mientras que su línea horizontal la traza el servicio desempeñado para la comunidad (hombre-hombre) mediante el don que Dios les ha dado para ministrar a la iglesia.

En consecuencia, los intérpretes se sienten privilegiados al tiempo que responsables de cumplir su cometido de interpretar con la ayuda de Dios (Hokkanen, 2012). De no ser por la intervención divina, opinan que no podrían transmitir bien el mensaje ni comunicarlo de manera efectiva. Por otro lado, esta afirmación hace que subestimen su talento natural interpretativo, pues creen que la relación establecida con Dios tiene más importancia a la hora de traducir (Owen, 2014). Para sustentar esto, toman como pieza clave la simbología de elementos cristianos para aceptar su llamado y su cometido de servir a la comunidad. De la línea vertical de la cruz se desprende el poder creativo que Dios brinda al intérprete religioso, quien lo recibe con la finalidad de presentar una interpretación vivaz y producir cambios de ciento ochenta grados en la mentalidad de los oyentes. Pero la estética de la interpretación, entendida como el conjunto de elementos estilísticos y temáticos de esta actividad, es la que facultaría a los intérpretes de manera más fiable para barajar dicha suposición.

En lo que se refiere a la forma de hacer llegar el mensaje, el intérprete es un canal y un predicador al mismo tiempo, que corrige omisiones o acorta algunos segmentos del sermón con el propósito de adaptarse al auditorio. Hablamos de la mediación cultural capaz de mantener vivo el interés de la congregación, papel que les toca representar a las personas que interpretan. Por más que el mensaje provenga de una misma fuente, está revestido de los matices culturales de un orador que habla una lengua distinta a la de unos receptores que van a escuchar casi lo mismo. De modo similar, el mensaje lleva implícito la ideología de la iglesia, que no es otra que la interpretación que hacen de la Biblia sus líderes y que los traductores voluntarios deben trasladar con la máxima precisión y fidelidad. La energía con que se entregan al servicio muestra la marca distintiva de su labor, actividad que recibe, por toda compensación, el eterno agradecimiento de sus dirigentes espirituales y de los asistentes entre el público.

5 La Iglesia Internacional de Barcelona

La Iglesia Internacional de Barcelona (International Church of Barcelona) es una iglesia de confesión evangélica compuesta por una congregación de múltiples procedencias. Se fundó en 1994 con la llegada de un grupo misionero de Estados Unidos con el objetivo de ofrecer un lugar de culto a los compatriotas que vivían en la ciudad.

ICB está integrada por una comunidad de fe multiétnica de más de 70 nacionalidades, abierta, como reza su lema, a la población local de catalanes, expatriados y extranjeros que residen en Barcelona o están de paso por la capital. En los últimos seis años, la iglesia ha incrementado su membresía bajo el liderazgo de sus actuales pastores. Al principio estaba formada mayormente por nativos estadounidenses, pero su número aumentó con la unión de matrimonios mixtos, motivo por el que la asamblea original —constituida por un público que no había encontrado una iglesia local de su agrado— pasó a ser una comunidad no solamente compuesta de americanos, sino también de autóctonos y latinoamericanos que buscaban una iglesia distinta a las de corte más tradicional.

La migración de miembros que estaban abandonando otras comunidades protestantes de la ciudad favoreció una nueva corriente de fieles que fluía hacia ICB. En aquel entonces, Barcelona ya tenía lugares de culto para extranjeros, donde los servicios religiosos eran ofrecidos en sus respectivos idiomas. De ahí el caso de la comunidad anglicana, que recibía en sus actos a la mayoría de los cristianos anglohablantes. Aunque la Iglesia Internacional no buscaba adeptos, se esforzó por que aquellos acudieran a los suyos, mostrándoles un *savoir faire* en sus servicios dominicales que, a diferencia de los cultos anglicanos (muy ritualizados), transmitían una imagen fresca y juvenil con una membresía de múltiple trasfondo cultural. El origen diverso de quienes asisten hoy a ICB no extraña a nadie que cruza el recinto y contempla los rostros de una generación de mileniales y el vigor de su vida comunitaria.

Actualmente, ICB es una comunidad grande que reúne a un auditorio de más de 1.000 personas. Constituye un número más que aceptable y un estímulo creciente para la continuidad de su misión evangelística. Brian Gomez, pastor del campus El Vallés que ICB tiene en Sant Cugat, llegó como misionero en 2009 a la Iglesia Internacional para pastorear esta localidad. Brian es de Texas, tiene raíces españolas y domina el idioma español con igual soltura que el inglés, su lengua nativa. Hace más de diez años que él y su familia viven en la comarca del Vallès Occidental, pero antes de ser llamado a servir allí, había

ejercido su labor misionera en Sevilla, por lo que no recuerda exactamente la andadura de la primera generación de cristianos de ICB. Cree que en el momento en que se fundó la iglesia, la misión de los primeros pastores fue, efectivamente, alcanzar a la comunidad anglohablante para ofrecerle un lugar donde reunirse los domingos, y a medida que fueron añadiéndose los grupos autóctonos surgió la necesidad de traducir los sermones para el auditorio local, que estaba mezclado con el extranjero.

Brian Gomez cuenta que el inglés es la lengua vehicular de ICB, puesto que la constitución de la iglesia es de raíz estadounidense. Los sermones y los servicios son elaborados en este idioma. La diversidad que exhibe su membresía internacional también es multicultural, lo que significa que el inglés es un idioma más pese a significar el de mayor uso. Desde la perspectiva de Brian, se trata de «una mezcla lingüística que se encuentra en el cuerpo de los fieles que se congregan cada semana en la iglesia».

Aunque la mayoría entienden el inglés, existe una minoría que quedan al margen de la recepción de las palabras y los mensajes que provienen del púlpito. Este perfil lo definen personas de procedencia tanto autóctona (catalanes y españoles) como latinoamericana, lo que suscitó la urgencia de introducir la interpretación simultánea de todas las actividades. Aun tratándose de edades diferentes, el salto generacional dentro de ambos grupos justificaba la existencia de la interpretación de los servicios. Apenas sería necesario interpretar para los mileniales, pero sí para sus padres y abuelos, quienes también visitan la iglesia y, no obstante, nunca tuvieron la ocasión de aprender un idioma que hoy les cuesta trabajo entender.

ICB incluye otros contextos interpretativos que no son los cultos. La interpretación también tiene lugar en diferentes actividades de la organización, que ofrece cursos para nuevos creyentes o para quienes desean repasar los fundamentos de la fe cristiana. Estas clases, en cambio, no cuentan con interpretación simultánea, sino con interpretación de enlace. Se opta por esta modalidad porque hay más tiempo para traducir entre las intervenciones. Un profesor o profesora imparte los contenidos, mientras que una o dos personas traducen según la cantidad de personas que asisten. Como la Iglesia Internacional fomenta la vivencia y la consolidación de la fe, no quiere que la vida comunitaria se limite solo a los domingos y motiva encuentros entre sus miembros durante la semana, que se ven de manera presencial o en línea en los distintos grupos de comunidad.

Estos grupos son muy variopintos. Algunos incorporan tantas nacionalidades como diversificación de lenguas. Hay grupos de comunidad en francés, ruso, chino y tagalo incluso. Esto explicaría la afirmación que el pastor Brian hace al respecto, y es que, aunque el inglés sea la lengua vehicular de la iglesia y las celebraciones litúrgicas se traduzcan al español, las lenguas de otras nacionalidades que integran ICB tienen su medio de expresión en el encuentro comunitario de sus respectivos miembros.

La necesidad de traducir los mensajes que se emiten a través de las prédicas comenzó a surgir poco tiempo antes de la llegada de Brian Gomez a Barcelona. Los expatriados que se acercaban a la iglesia fueron abrazando la cultura local al tiempo que asumían compromisos familiares con parejas autóctonas. Maridos, esposas, novios, amigos..., todos estos grupos emparentaron entre sí y aceleraron el proceso de intercambio lingüístico con los pastores, que a partir de entonces debían empezar a pronunciar sus discursos con miras a ser traducidos simultáneamente a la lengua territorial. El público autóctono lo agradeció, y permaneció la tendencia de crecer en número independientemente de si el auditorio provenía de la población local o había entroncado con familias extranjeras.

En cuanto a su línea doctrinal, ICB incluye a distintas denominaciones religiosas, representadas por la diversidad de su público cristiano. Pese a esta amalgama de credos, los responsables de la entidad decidieron llamarla una iglesia no denominacional cuyas declaraciones de fe no estuvieran alineadas con las de otras confesiones de fe dudosa, centrándose única y exclusivamente en la propagación del Evangelio de Jesucristo y en la divulgación de Sus enseñanzas. De esta manera, se aseguraban de mantener la asistencia de una congregación fiel a su línea teológica y no la ofendían, de buenas a primeras, con las palabras que llegaban desde el púlpito.

Con el tiempo, ICB ha conservado una línea teológica destinada a un público más bien joven, por lo que los sermones que predicán los maestros de la Biblia deberían alcanzar sus conciencias sin demasiado esfuerzo. Por esta razón, la iglesia propaga sus mensajes con dinamismo, energía y mucha expresividad en la voz, todo lo cual contribuye a que el lenguaje corporal esté muy presente sobre la tarima. Así pueden nacer sinergias para una buena comunicación entre el orador y el intérprete a fin de trasladar el mensaje de manera efectiva a la audiencia.

5.1 La interpretación simultánea de los sermones

Los sermones traducidos a la lengua de llegada del público autóctono se reproducen mediante la interpretación simultánea. El equipo de interpretación, que trabaja en una grada elevada de un extremo del recinto, llama su zona de voluntariado el *balcony*. Desde allí hay una buena visión del interior de la iglesia y de la tarima donde los pastores predicán, y el espacio es adecuado para ver al orador en la otra punta, escuchar sus palabras e interpretar simultáneamente su discurso. También es posible, desde la grada, controlar con un portátil la visualización de partes del sermón. Suelen ser citas bíblicas —el hilo conductor del mensaje, que ayuda a seguir los contenidos— proyectadas sobre una pantalla blanca enrollable colocada en la pared detrás de la tarima.

El equipo de traducción e interpretación de ICB se compone de veinte personas. Algunas han servido en la iglesia en el pasado, y las que siguen haciéndolo están sirviendo, actualmente y de forma recurrente, como voluntarias en la interpretación simultánea de los cultos. Huelga decir que el núcleo central de los cultos son las prédicas o sermones bíblicos, pero los servicios están estructurados de tal forma que, en sus distintas fases, las personas que interpretan también intervienen traduciendo simultáneamente porciones relevantes de la vida congregacional expresadas en los anuncios de los eventos, las peticiones de ofrendas, la oración, la intercesión por la obra misionera, la presentación de recién nacidos, los bautismos, etcétera.

Actualmente, existen dos maneras de interpretar simultáneamente los sermones en ICB. Una es durante los cultos en vivo, que están repartidos a lo largo de tres servicios de las mañanas de los domingos. Es un momento de gran expectación, emoción y concentración mental para los voluntarios, puesto que van a tener que traducir para un público numeroso que confía en su labor de hacerles llegar un mensaje sustancial, significativo y con propósito. Por este motivo, los intérpretes deben llegar a la arena frescos, preparados y listos para dar lo mejor de sí. Los voluntarios cuentan por única espada de guerra sus propias habilidades y métodos para domeñar las palabras de otra lengua y hacerlas entendibles para los miembros de la iglesia.

La otra manera de interpretar los sermones es traduciéndolos a la lengua meta en un estudio de grabación. ICB dispone de medios digitales modernos y de última tecnología para ofrecer un producto acabado a la congregación, dándole el acceso a los cultos en línea, que pueden seguirse desde cualquier lugar. La página web de la iglesia archiva

todos los sermones grabados días después, garantizando su visualización cuantas veces se desee. Asimismo, es posible reproducir las grabaciones a través de la aplicación en el móvil sin límite de costo.

En cuanto a la manera de proceder a grabar las prédicas, hay un día estipulado de la semana. En primer lugar, y según el programa diseñado, el predicador prepara sus notas y el discurso para ser grabado los miércoles en el recinto vacío de la iglesia. La forma de pronunciar el mensaje es similar a decirlo delante del público; por lo tanto, el pastor debe mostrar la misma pasión y convicción que si fuera domingo. Al día siguiente, el archivo de vídeo se transfiere a una sala de edición. En una habitación contigua, el intérprete de simultánea se coloca los auriculares y escucha la prédica original delante de un atril con notas, listo para hablar frente al micrófono. Después, los técnicos superponen la traducción y pautan los tiempos acordes con el ritmo de la locución, la cual debe respetar la velocidad del orador.

Dicho esto, en el papel del intérprete voluntario de ICB se produce una dicotomía. Ya no solo traduce en los cultos de manera presencial, sino también entre los servicios dominicales, grabando su voz cuando interpreta. Desde este punto de vista, la labor de interpretación simultánea cobra igual sentido y valor en ambos momentos. Paralelamente a lo que manifiestan Tripton y Furmanek sobre que el intérprete ejerce, efectivamente, «un rol activo con el cual se convierte en el orador», en esta bifurcación del trabajo debe parecerse lo más posible al predicador en su expresividad y gestualidad, consciente de que el mensaje puede variar según sea en vivo o en modo virtual. Interactuar con el predicador en ambas etapas duplica el esfuerzo del intérprete cristiano.

Perramon y Ugarte (2020) afirman que la interpretación simultánea es un proceso intensivo de tratamiento de la información, dado que el intérprete no puede limitarse a la transposición palabra por palabra del discurso original. Estas autoras mencionan la “división de la atención” del intérprete de simultánea, que debe «escuchar y hablar al mismo tiempo y, además, escuchar y controlar su propio discurso». Una ardua tarea de control ejercida por los intérpretes de ICB, que además deben dividirse entre los cultos y las grabaciones. A fin de poder realizar un excelente trabajo, su labor estriba en prepararse física y mentalmente cuando acuden a servir como voluntarios, sabiendo que van a estar sometidos a cierta presión. De hecho, al interpretar simultánea el intérprete se enfrenta a la dificultad de escuchar su propia voz y la del orador a la vez.

El trabajo de interpretar simultánea consiste en reproducir las palabras con la voz casi al mismo tiempo que otra persona las dice en una lengua distinta. «Casi» significa que el intérprete no empieza a hablar al mismo tiempo que el predicador. Aunque este sea veloz, aquel tiene que esperar antes para saber hacia dónde va. Tal como expresa Roderick Jones (1998: 74), lo recomendable es empezar a traducir en el momento en que el orador ha expresado una unidad de contenido, definida como *cognitive representation in the mind of the listener [...] of the intended meaning of the speaker*. Siguiendo el hilo de Perramon y Ugarte, Jones compara la interpretación simultánea con la música (1998: 70):

«Cultivar la división de la atención es una actividad antinatural [...] En cierta manera, la interpretación simultánea puede compararse con tocar el piano, que también es una forma antinatural de comportamiento. El pianista tiene que aprender a tocar con la mano derecha, luego con la izquierda, hasta conseguir coordinar con las dos, igual que el intérprete aprende a escuchar dos discursos a la vez.»

Valiéndonos de la metáfora del pianista, el intérprete de simultánea de ICB intenta no sofocar la voz del orador con la propia a fin de poder seguir escuchándole mientras habla, como a sí mismo. Es lo que la mayoría deben aprender cuando están dando los primeros pasos. Existe una técnica para evaluar las cualidades interpretativas del principiante, profesional o no, que quiere dedicarse a la interpretación simultánea, y es la de comprobar sus habilidades traduciendo durante diez minutos al periodista de turno de TV sin perder el hilo de lo que está diciendo ni cometer ningún error mientras interpreta.

5.1.1 Preparación para los servicios

ICB ofrece tres servicios de alabanza repartidos a lo largo de la mañana. El primero tiene lugar a las 9.30 h, el segundo a las 11 h y el tercero se celebra a las 12.30 h. Comienzan con unos minutos introductorios, tras los cuales, llegado el momento, los pastores suben al estrado para dar la bienvenida a la concurrencia. Después arranca la alabanza acompañada de tres o cuatro canciones, y en cuanto termina dicen una oración de agradecimiento a Dios. Se anuncian las actividades y eventos de la semana y, finalmente, se da paso al orador para que pronuncie el sermón.

En la página siguiente se detalla el contenido de un servicio dominical de la iglesia. A un lado está el programa en inglés, y al otro, su traducción. Pueden verse las fases en que se divide y los tiempos marcados que delimitan cada parte.

LENGTH	TITLE
PRE-SERVICE	
5:00	Countdown
WORSHIP	
4:22	House Of The Lord Bb Cristina
0:00	Champion E Katie After last chorus we will go to: Turn your eyes upon Jesus
0:00	Turn Your Eyes Upon Jesus E English x2 Katie Spanish x1 Ruben
4:35	Awake My Soul F V1,2 Cristina V3 Katie
AFTER WORSHIP	
1:00	Transition Prayer Brandi
5:00	Welcome -First time guests
2:00	Offering Prayer Brian
	Announcements d 9:30- Lorenzo & Ruthie 11:00- Dane & Dana 12:30- Genesis & Lidia
5:00	GREETING -Foundations -EQUIP: Raising Children -REAL CLOSING
0:50	BUMPER VIDEO
SERMON	
25:00	Sermon John Carrano
5:00	Fresh Start John & Brandi
BAPTISM	
2:00	Reflection Time
	Baptism 11:00 Azeb (M)
10:00	12:30 Joan Navarro (XXL) 12:30 Veronica Meza (S) 12:30 Dorotea (S)
CLOSING	
	Closing Brandi
2:00	Mention... -Next Step -Online Giving -Challenge
0:00	Living Hope A Ruben

TIEMPO	TÍTULO
PRESERVICIO	
5:00	Cuenta atrás
ALABANZA	
4:22	Casa del Señor Bb Cristina
0:00	Vencedor E Katie Tras el último estribillo, cantamos: Fija tu mirada en Jesús
0:00	Fija tu mirada en Jesús E Inglés x2 Katie Español x1 Ruben
4:35	Despierta, alma mía E V1,2 Cristina V3 Katie
TRAS LA ALABANZA	
1:00	Oración Brandi
5:00	Bienvenida -Primeras visitas
2:00	Ofrenda/ oración Brian
	Anuncios d 9:30- Lorenzo y Ruthie 11:00- Dane y Dana 12:30- Genesis y Lidia
5:00	SALUDOS -Fundamentos -EQUIP: Educación de los hijos -REAL CLAUSURA
0:50	VIDEO
SERMÓN	
25:00	Sermón John Carrano
5:00	Nuevo comienzo John y Brandi
BAUTISMOS	
2:00	Tiempo de reflexión
	Bautismos 11:00 Azeb (M)
10:00	12:30 Joan Navarro (XXL) 12:30 Verónica Meza (S) 12:30 Dorotea (S)
CLAUSURA	
	Clausura Brandi
2:00	Mencionar... -Próximos pasos -Donaciones en línea -Desafíos
0:00	Esperanza viva A Ruben

Esta información proviene de una plataforma digital que programa las actividades de la iglesia y que los líderes del ministerio de alabanza gestionan semanalmente. Se entiende por “ministerio” la labor que realizan determinadas personas de una iglesia. El DRAE lo define así en su quinta acepción: «Cargo, empleo, oficio u ocupación». Así como los cultos cuentan con su propia organización, el ministerio de interpretación también tiene a sus líderes, que se responsabilizan de preparar copias de los textos del sermón y llevar adelante otras tareas, como la medición del tiempo que va a emplear el orador para decir el mensaje, la disponibilidad de los intérpretes para cumplir el servicio en las diferentes horas de la mañana, y la breve entrevista que minutos antes el líder concierta con la persona traductora para situarla en el contexto interpretativo del culto.

A diferencia de cómo se interpreta en un congreso, feria u otro tipo de eventos públicos, ICB cuenta con una única persona para la interpretación simultánea en cada uno de los servicios. Nadie releva al intérprete voluntario que ha sido llamado a traducir durante el culto. La explicación que suele darse es que la parte central del servicio, conocida como el sermón, tiene una duración limitada de treinta minutos —si la alcanza—, tiempo suficiente para evitarles agotamiento mental y cansancio físico a los intérpretes. Las otras partes del programa son nimias en comparación, de ahí la decisión de no incorporar a un relevo en ninguno de los servicios.

Sin embargo, según la formulación de Perramon y Ugarte sobre lo que significa en realidad la interpretación simultánea, las autoras argumentan que «es una técnica muy agotadora [...] para la que se necesita una gran dosis de concentración.» En pocas palabras, que todas y cada una de las partes del programa del culto del domingo en ICB no deberían subestimarse por ser más cortas que el sermón, sino considerarlas un desafío loable como el resto.

En consecuencia, cuando los intérpretes acceden al *balcony* aceptan el desafío lingüístico y cognitivo de enfrentarse a una tarea ingente y agotadora como es traducir verbalmente. Los momentos iniciales no exigen que se preparen inmediatamente para interpretar: son los minutos de alabanza, cuando las canciones se cantan en inglés. La congregación puede seguir las fácilmente porque aparecen subtituladas en la pantalla. Para el resto de las partes en que intervienen los pastores para orar y predicar, o los líderes para leer los anuncios, los intérpretes utilizan los auriculares a fin de hacer llegar el mensaje a la audiencia a través de un equipo de emisores y receptores. Una vez ajustada la frecuencia por la que

va a escucharse la locución, el mensaje es transmitido a los receptores que el auditorio recoge en la entrada de la iglesia para seguir los contenidos del servicio en español.

Con el objeto de ayudarse en el cometido de trasladar al auditorio las palabras del sermón, los intérpretes cuentan con una guía textual que los orienta en aquellos puntos del discurso que producen cambios de registro. Disponen de un portátil con un documento abierto que muestra las citas bíblicas y el orden más o menos correlativo que estas mantienen con el contenido del mensaje. Mientras que las prédicas se desarrollan con anécdotas que los oradores introducen sobre su vida personal, tarde o temprano salen a colación los versículos del pasaje de la Biblia que respaldan el tema del sermón, buscando ilustrar con ejemplos prácticos experiencias que atañen a la vida de fe. Hasta entonces, la locución se ha mantenido en un tono distendido y es el momento de que irrumpa una cita bíblica para producir un cambio en el tono de voz, que se torna solemne. El equipo de interpretación trata de emular entonces las connotaciones de la cita divina, con toda la carga emocional que conlleva la contextualización del mensaje.

La realidad demuestra que suele haber dificultad en ICB para seguir y entender la mayoría de las anécdotas que los pastores acompañan con sus mensajes. En sus múltiples facetas de oradores, emplean recursos expresivos que escapan a la comprensión de algunos intérpretes, especialmente si son principiantes o no han tenido tiempo de mirar las notas del sermón. Además del acento, está la energía que los oradores imprimen a su discurso y la velocidad de sus palabras, que, en opinión de los pocos avezados a las técnicas interpretativas, enturbia los matices, y como resultado los voluntarios tienen que improvisar llenando estos huecos con términos desacertados para designar los conceptos.

Los servicios se suceden uno tras otro y, además, son repetitivos. Habrá intérpretes que traduzcan los cultos reformulando correctamente el significado de las palabras con descripciones cortas, parafraseando a veces, y otros utilizarán expresiones más precisas proporcionadas por un vocabulario amplio y rico en matices. No obstante, todo depende del trasfondo cultural del que se provenga para paliar posibles carencias léxicas, o de la inversión que se haya destinado a una preparación formativa para implementar mejoras a una actividad no profesional que, sea como sea, debe mantener una imagen y calidad incuestionable a ojos de los demás.

5.1.2 Mejoras en las tareas de interpretación simultánea

La forma de trabajar de los intérpretes voluntarios es bastante peculiar. Están de pie tras la baranda de una grada elevada, varios metros por encima del piso inferior. Delante tienen una repisa, donde colocan sus notas y papeles, y al lado los auriculares. Detrás de ellos se encuentran asientos para la audiencia que no dispone de una localidad en la planta baja, por lo que, en este aspecto, la comodidad de los intérpretes no puede asemejarse, cuando realizan su labor, a la que llevan a cabo sus homólogos profesionales en otros ámbitos públicos, quienes cuentan con una ubicación específica apartada de las distracciones. La presencia de gente puede distraer fácilmente a la persona traductora —por voluntario que sea su servicio— de cumplir su trabajo con mínimo rigor.

ICB no dispone de una cabina insonorizada. En términos de efectividad interpretativa, significa que el espacio que media entre la tarima y el *balcony* entorpece bastante la labor. Una distancia de más de 30 m separa al orador del intérprete, y no basta escuchar el mensaje por los auriculares para entender correctamente el sermón y el resto del servicio. Se pierden muchas palabras por un pasillo de aire pese a que no se producen ruidos molestos. Aun así, podría intentarse acercar la audibilidad del orador colocando una pantalla que se abre y despliega, formando una especie de biombo que aisle de cualquier leve sonido ambiental. Solo así trabajarían mejor y más concentrados los intérpretes.

Otra peculiaridad de sus condiciones de trabajo la presenta la zona desde la que interpretan. Durante los servicios, la iglesia apaga las luces y solo deja encendidos los focos que alumbran la tarima donde se encuentra el predicador. Se trata de un método para que la audiencia ponga atención a lo que se está diciendo, al tiempo que la hace sentirse cómoda y relajada. Sin embargo, en el *balcony* hay personas que están haciendo un sobreesfuerzo con la vista. Es un lugar en penumbra, y el portátil constituye la única fuente de luz para poder leer las notas del discurso. Una solución sencilla pasaría por colocar una lamparita led conectada al puerto USB del dispositivo, pues ahora algunos se sirven del móvil para leer las notas impresas.

Por último, se ha notado en ciertos momentos de interpretar simultáneamente el mensaje que, al traducir, no se alcanza ningún acuerdo sobre el tipo de léxico que debería utilizarse para determinadas frases y expresiones. De ahí que se proponga al final de este trabajo un glosario con aquellas palabras más comunes y definatorias del significado de los mensajes del púlpito.

5.2 Perfil de los intérpretes de ICB

El actual equipo de interpretación está compuesto tanto por hombres como por mujeres. Forman parte del voluntariado de traducción e interpretación, que constituye uno de los ministerios del servicio cristiano en la iglesia. El voluntariado, además de interpretar, también es responsable de reproducir al español la comunicación escrita que ICB divulga en devocionales, circulares, folletos y anuncios a la congregación. Y más importante aún por su inmediata relevancia, la traducción y revisión de sus contenidos digitales en las redes sociales.

Siendo la iglesia de vocación ardiente, sus organizadores, líderes y pastores norteamericanos se abrieron a la población local para atraerlos a la comunidad al poco de establecerse. Empezaron a ejercer la interpretación simultánea de modo no profesional para ayudar a la audiencia autóctona a entender la Palabra de Dios en cuanto contaron con una congregación mixta. La afluencia creció, salieron voluntarios de entre los nuevos miembros, también bilingües, y se sumaron a la labor de interpretar los sermones. Uno de los pilares de ICB es enfocar su ministerio hacia fuera, de ahí que la traducción sea vital para extender sus enseñanzas más allá de sus puertas.

A fin de conocer el perfil de los intérpretes voluntarios que desarrollan el trabajo de interpretación simultánea, a partir de aquí van a valorarse los datos de la encuesta enviada a través de formulario. La única fuente de información disponible se ha obtenido de dicha encuesta, puesto que ninguno de los voluntarios accedió a ser entrevistado. Aun así, hay información relevante que permite evaluar con bastante precisión su servicio, trayectoria laboral y competencias lingüísticas. Resumiendo, el equipo está integrado por 10 personas: 8 mujeres y 2 hombres. Del total de los encuestados, solo ocho han contestado a las preguntas.

Como se expone en esta segunda parte del proyecto, los servicios de interpretación simultánea de ICB son llevados a cabo por un grupo de intérpretes voluntarios, quienes realizan una gran labor pese a ejecutarla de manera no profesional. La encuesta muestra que únicamente dos personas del equipo, además de servir voluntariamente, son intérpretes profesionales. Han ayudado a la iglesia con su experiencia laboral, aportando su buen criterio y productividad al trabajo colaborativo. Se han negado a proporcionar sus nombres, pero al referirnos a su perfil mantendremos su identidad de género, como con los demás voluntarios.

La encuesta puede dividirse brevemente. En primer lugar, en un subgrupo del perfil de los voluntarios profesionales, y a continuación en un subgrupo del perfil de los voluntarios que no lo son. Por último, se efectúa una breve valoración sobre la formación y experiencia laboral de todos los voluntarios antes de abordar las competencias de ambos perfiles.

Voluntarios profesionales

Un perfil de voluntario profesional es mujer y de procedencia rumana. Hace más de 5 años que traduce e interpreta en la iglesia. Tiene estudios de traducción e interpretación y ha interpretado en congresos y conferencias eclesiales antes de llegar a ICB.

El otro perfil de voluntario profesional es varón. Tiene nacionalidad estadounidense y procede de familia española. Su colaboración en la iglesia es prolongada, aunque solo ha interpretado, no traducido. Es intérprete de vocación, no de formación, y ha trabajado en congresos, ruedas de prensa y ISP.

Voluntarios no profesionales

El resto de los 6 voluntarios ejercen en la iglesia como no profesionales. Su trayectoria es más variada. De ellos, 4 personas llevan interpretando más de 5 años, mientras que las otras 2 lo han hecho entre 1 y 5 años. Curiosamente, ninguno de estos voluntarios tiene formación en traducción, pero sí experiencia interpretando en distintos ámbitos.

Cuando fueron preguntados en qué ámbitos habían traducido antes, o si tenían experiencia como traductores antes de llegar a ICB, se nos presenta un cuadro bastante disímil. Las respuestas arrojan un resultado afín a la trayectoria de personas que nunca pensaron en formarse como traductores pero que han dado sus primeros pasos en esta actividad en lugares donde se precisaba una mediación lingüística.

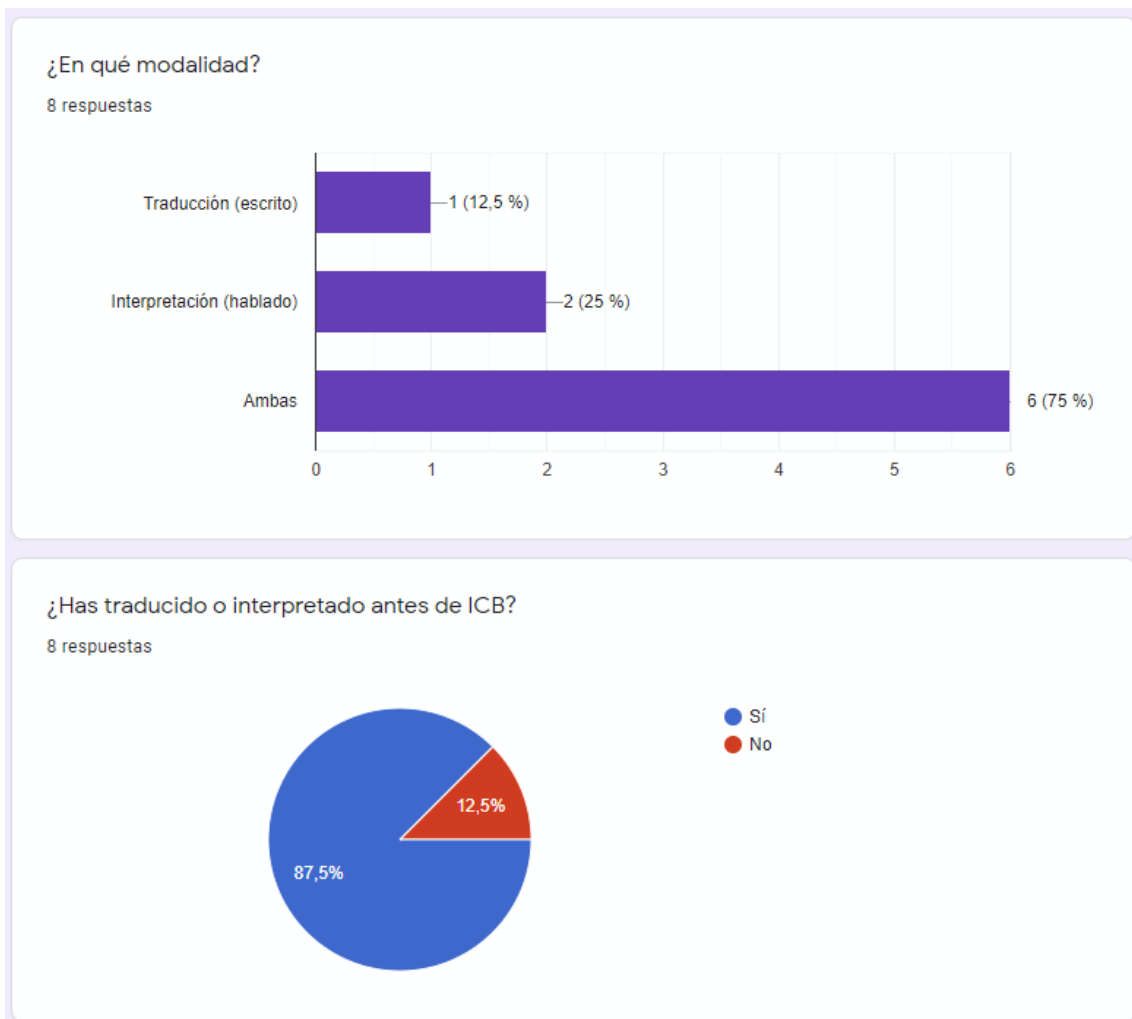
A continuación, se realiza la evaluación sobre la formación y experiencia laboral de todo el equipo de intérpretes voluntarios, tanto de los 2 profesionales como de los 6 no profesionales. Se insertan gráficos relevantes con el fin de analizar cuantitativa y cualitativamente los datos, acompañados por unos breves comentarios.

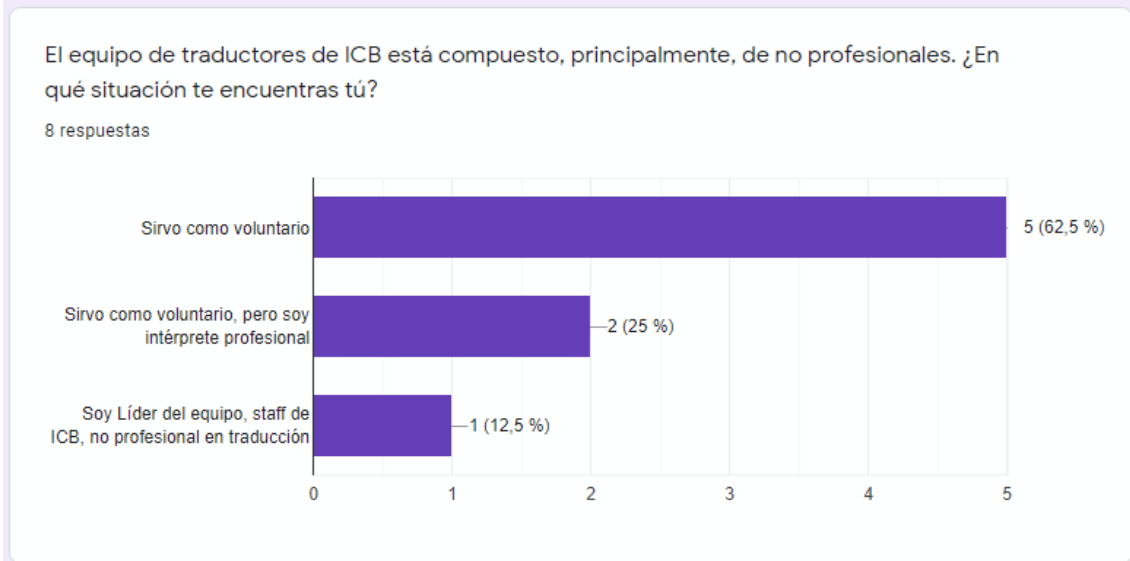
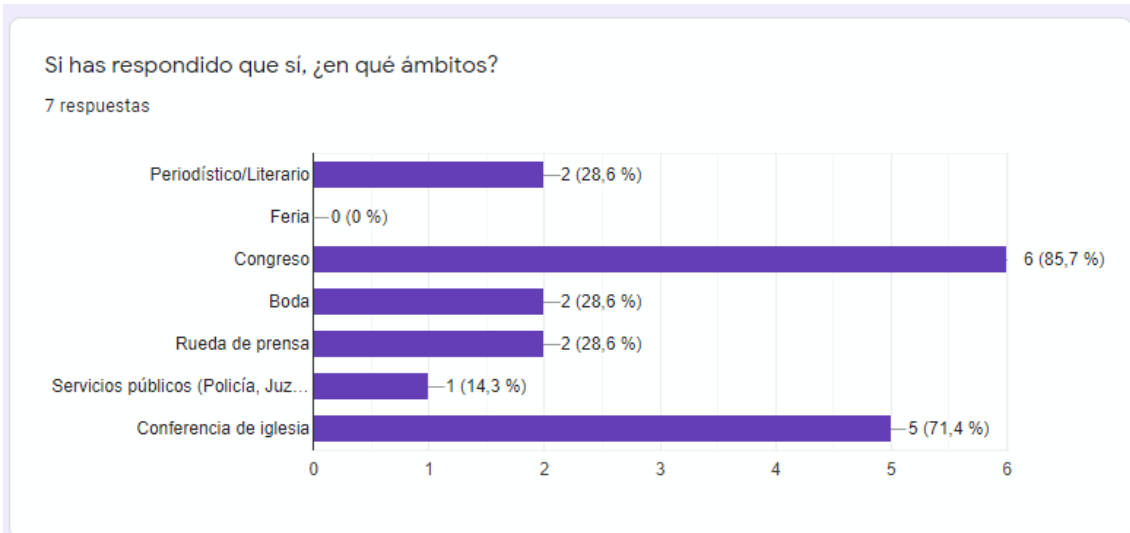
5.3 Formación y experiencia laboral

Los ámbitos en que los intérpretes de lenguas ejercen su actividad suelen ser de lo más diversos. Desde bodas y banquetes hasta ferias y congresos empresariales. En el caso que nos ocupa, ICB se inscribe en el ámbito público de una iglesia con mucho voluntariado que recibe en su servicio a la comunidad a gente nueva con un cometido altruista para servir.

Respecto a su formación y experiencia, el equipo de interpretación simultánea de ICB se encuentra bastante preparado para la práctica interpretativa, ya que la mayoría vienen de ejercer interpretación y cuentan, por lo tanto, con un bagaje cualitativo. Por otro lado, solamente una persona ha estudiado traducción e interpretación, el resto, no.

Después de ser preguntados sobre el tiempo que traducen para ICB, sus respuestas quedaron reflejadas de la siguiente manera:

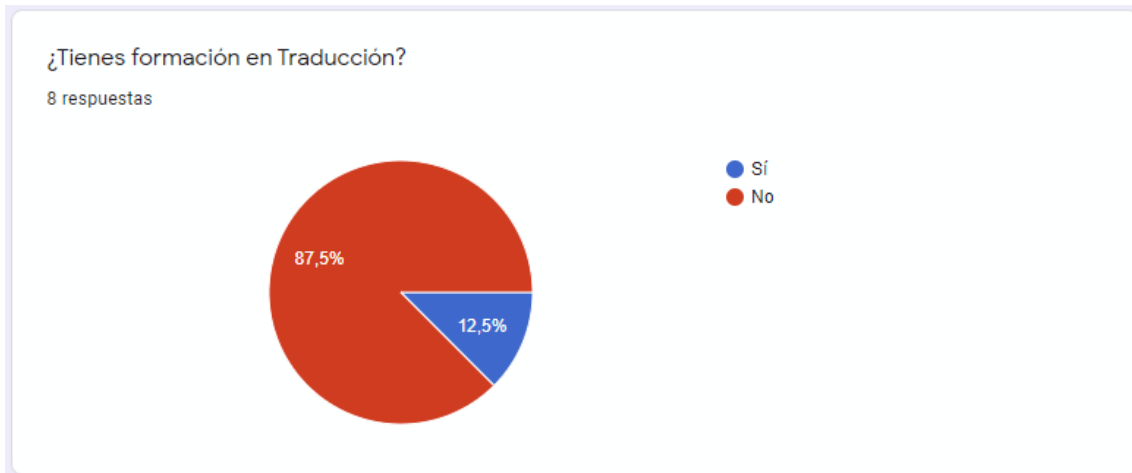




Según las tres primeras tablas, la mayoría se dedican tanto a traducir como a interpretar para ICB. La tendencia se inclina a favor de la interpretación en una proporción de 2 a 1. También la mayoría ha ejercido antes de su voluntariado, y los ámbitos de donde provienen muestran una sobreactividad en congresos. Podría deducirse que son eventos relacionados con la esfera religiosa de las iglesias, donde puede ejercerse sin ser profesional. La respuesta a ISP corresponde, por razones lógicas, a uno de los intérpretes profesionales que sirven en el equipo.

La última tabla muestra que los dos intérpretes profesionales sirven también como voluntarios. Los otros 6 son no profesionales, y además uno de ellos lidera y coordina el equipo de traducción e interpretación.

Respecto a la formación académica o nivel de estudios, el siguiente gráfico muestra una evidencia abrumadora de la falta de formación de los intérpretes voluntarios de ICB. El único intérprete que la ha adquirido es profesional y tiene dos grados: uno en traducción e interpretación, y otro en filología inglesa.



Estos últimos resultados exigen, cuanto menos, explicaciones por parte de los encuestados. Las respuestas justifican la suficiencia de la práctica interpretativa sin base alguna en una formación teórica. Por otro lado, los voluntarios que han respondido negativamente consideran deseable poder adquirir las técnicas interpretativas que los harían ganar soltura, agilidad y fluidez.

La voluntaria no profesional Dana Lovero nos cuenta lo siguiente:

«Dado que nuestra organización se mueve a base de voluntarios, creo que no podemos exigir que la persona que traduzca tenga un grado/estudio en traducción. Sí hemos visto en estos años que las personas que han formado parte del equipo suelen tener estudios humanísticos (artísticos, de lenguas, sociales, gente en el mundo de la educación, de las leyes, etc.). Ahora bien, creo fundamental que podamos alentar una formación a corto plazo que nos ayude a equilibrar el nivel que tienen los diferentes traductores, pudiendo ayudarles a conseguir una mayor excelencia en el trabajo que hacen.»

Betsy Bankole, otra intérprete no profesional en ICB, hace este comentario:

«Creo que en parte es un talento la capacidad de interpretar y llevar a cabo todos los procesos cognitivos al mismo tiempo y hacerlo correctamente. Es como cocinar, puedes estudiar toda la vida, pero si no tienes el olfato y el gusto desarrollado habrá un límite del que no podrás pasar. Estudiar siempre ayuda, pero sin la capacidad innata no es suficiente, en mi opinión, para poder desempeñarse a un nivel más alto que la media.»

Ella no desestima el valor de una formación, aunque hace hincapié en que debe ir secundada por la capacidad innata para traducir o interpretar.

Por último, cuatro declaraciones más. La primera tampoco infravalora una formación, si bien deja entrever que podría ser de otra índole en el campo de las letras. En cambio, la segunda la descarta y se centra exclusivamente en la práctica interpretativa para desempeñarse bien. La tercera y la cuarta corresponden a los voluntarios profesionales. Mientras la una aprueba unos rudimentos de traducción, el otro solo los contempla:

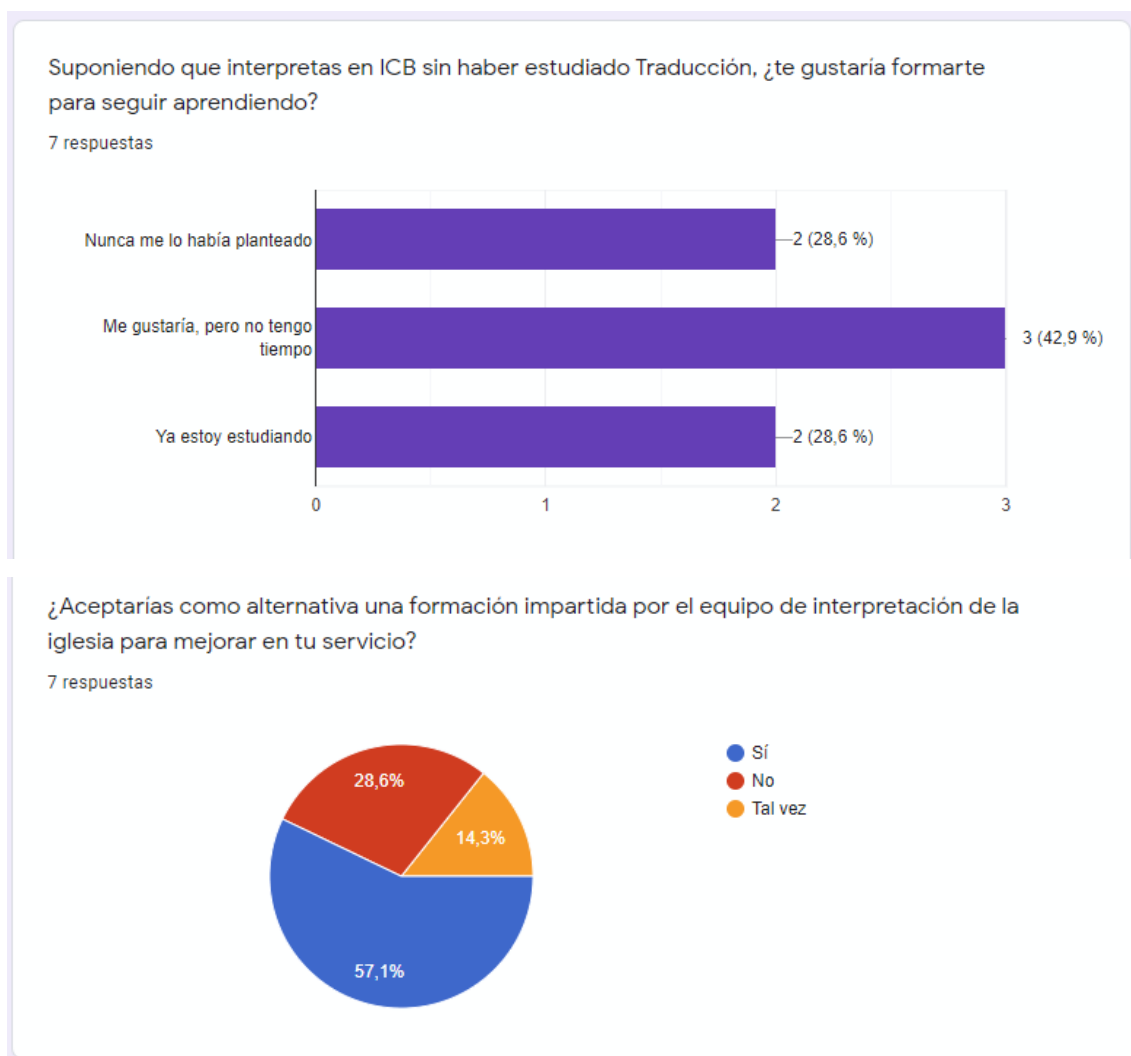
«No solamente los estudios de Traducción te pueden ayudar. Otras formaciones pueden ser igual de útiles.»

«Lo importante es tener mucha fluidez en ambos idiomas y poder pensar rápido, no es necesario estudiar traducción para cumplir con estos requisitos.»

«No es necesario, pero hay que tener noción de traducción.»

«Sería ideal, pero si tienen la habilidad para interpretar y se centran en un tema general (la Biblia y mensajes cristianos), suele ser suficiente.»

La encuesta ha tenido en cuenta este tipo de reacciones y ha formulado estas dos preguntas a los intérpretes voluntarios:



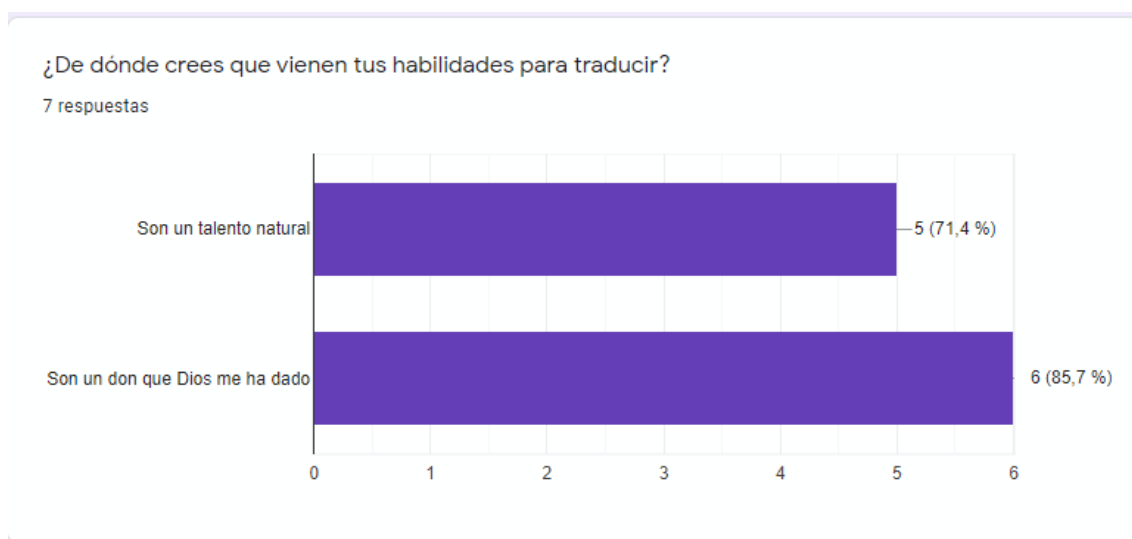
Un voluntario se olvidó o no quiso contestar. Al margen de ello, las 2 personas que dicen estar estudiando confirmaron más tarde que sus estudios no tienen que ver con traducción e interpretación. Aseguraron que habían contestado sin haber entendido el enunciado. Otras respuestas confirman la necesidad que tienen 3 personas de formarse en cuanto tengan la posibilidad, y 2 voluntarios más ni se la habían planteado.

La tendencia general valora una formación en traducción, pero no se dispone de tiempo para empezarla. Aun así, la mayoría de las respuestas son positivas y aceptan que los mismos intérpretes voluntarios de ICB, profesionales o no, dediquen su tiempo para impartir a otros las técnicas y estrategias de la interpretación simultánea.

5.4 Competencias

Las competencias de los intérpretes de simultánea son numerosas. Del tronco común de las habilidades lingüísticas se ramifican hacia otras destrezas, que resultan de la suma de unas capacidades de comunicación y de expresión oral básicas.

El DRAE define «competencia» en su segunda acepción como «pericia, aptitud o idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado». En ICB, los voluntarios saben que poseer buenos conocimientos de inglés obedece en parte a sus cualidades innatas, dadas por el nacimiento, y en parte a un don que Dios les ha dado. En consecuencia, creen que sus habilidades lingüísticas concedidas divinamente están justificadas para interpretar en la iglesia. ¿Es eso cierto?



Uno de los voluntarios no sabe, no contesta. A juzgar por las respuestas, es irrefutable que la fe juega poderosamente su papel a la hora de elegir la respuesta. Los intérpretes voluntarios de ICB afirman poder trabajar en cualquier contexto cristiano porque su capacidad no depende de sus conocimientos, sino de la intervención del Dios que, dicen, les envía la ayuda necesaria.

Por otro lado, el hecho de que un voluntario cristiano no haya emitido su voto hace pensar que se genera una disyuntiva ante el tipo de preguntas planteadas, y que en el fondo no habría divinidad que obrara milagros sin cimentar su poder en el talento natural otorgado a sus intérpretes en virtud del nacimiento. Visto así, la mitad de los encuestados han ponderado sensatamente las dos opciones.

5.4.1 Competencia lingüística

El intérprete debe poseer un dominio elevado tanto de las lenguas de origen como de llegada. Igualmente, debe alcanzar una comprensión sólida y minuciosa de los idiomas de trabajo y un excelente dominio de los de destino. Los idiomas de destino son aquellos que ha aprendido a hablar en su entorno inmediato y natural, configurado principalmente por el hogar. En consecuencia, las lenguas que aprende en este entorno se conocen como lenguas maternas.

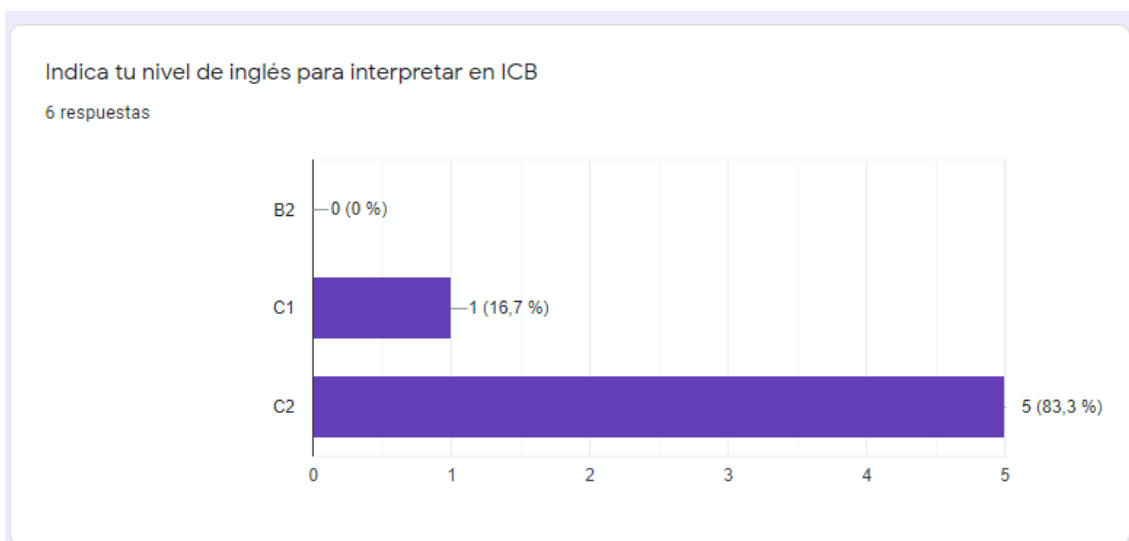
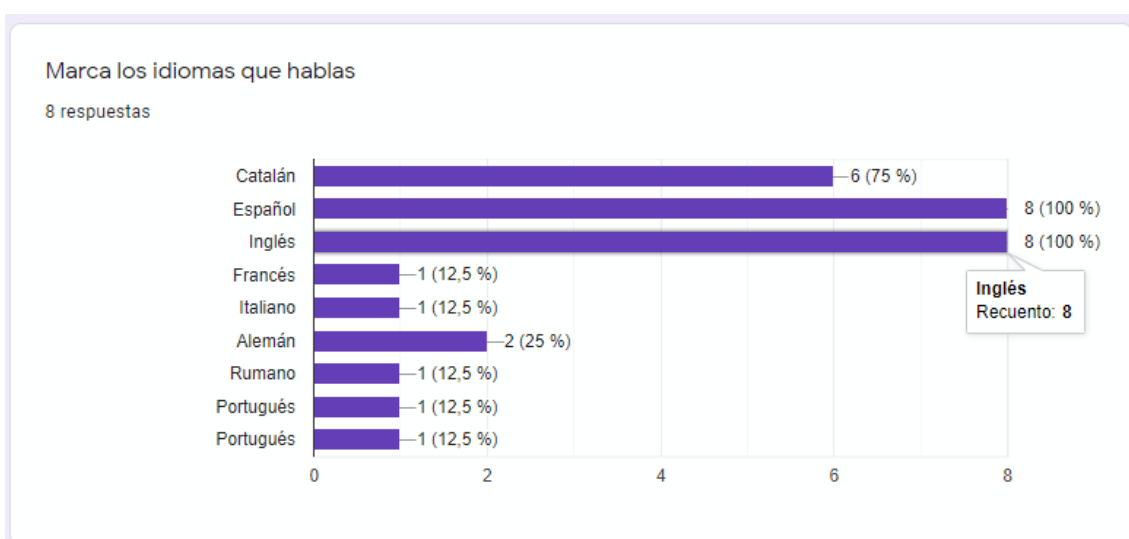
En el sector de la interpretación profesional, hay establecida una clasificación del número de idiomas que los intérpretes manejan como lenguas de trabajo. Según la AIIC (Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia), todo intérprete debe manejar al menos dos. Debe ser bilingüe, y si el bilingüismo no viene dado por su marco familiar o social, debe adquirirlo aprendiendo una segunda lengua. Así, la lengua A es su lengua materna, de la que domina todos sus matices y registros para expresarse con fluidez. La lengua B es la adquirida y, por tanto, conocida en profundidad, aunque no posee un dominio tan exhaustivo de ella como el que tiene de la lengua A. Por último, una tercera lengua C sería la que el intérprete comprende resueltamente bien, aunque no desarrolla completamente. Resumiendo, las lenguas A y B serían las lenguas activas; la lengua C, la pasiva, que le capacita para interpretarla hacia una de sus lenguas activas.

Dentro del ámbito del manejo de las lenguas, es complicado discernir el listón que marca el límite de conocimiento léxico, gramatical y morfológico de la lengua materna. En realidad, el objetivo de conocer el propio idioma es comunicarse extremadamente bien, con brillante soltura e impecable fluidez en entornos monolingües. Siendo que existen personas que destacan por estas cualidades, constituirá un desafío componérselas con igual efectividad interpretando simultánea. Hay vocabulario pasivo en su repertorio lingüístico, a menudo sin utilizar en el entorno comunicativo. Por lo tanto, se puede concluir que todos los hablantes de la lengua tienen un léxico activo y otro pasivo. El activo se amplía según la frecuencia con que se maneja el idioma en los contextos comunicativos.

Por consiguiente, se observa la necesidad de un alto nivel lingüístico de parte del intérprete en todas las lenguas de trabajo, requiriendo un mayor dominio de la lengua. Comúnmente, el intérprete se preocupa por el aprendizaje de la lengua B y descuida la lengua A, asumiendo que, por ser un usuario nativo, ha alcanzado los más altos estándares de su lengua materna, cuando no siempre es así.

Los intérpretes de simultánea de ICB tienen adoptadas las dos lenguas principales de trabajo para traducir en la iglesia: el inglés y el español.

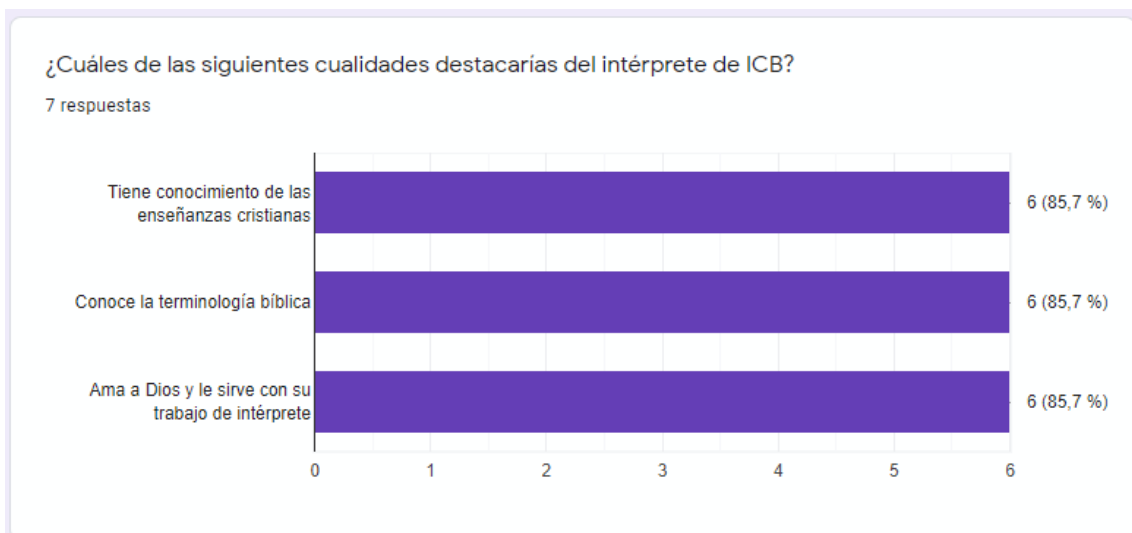
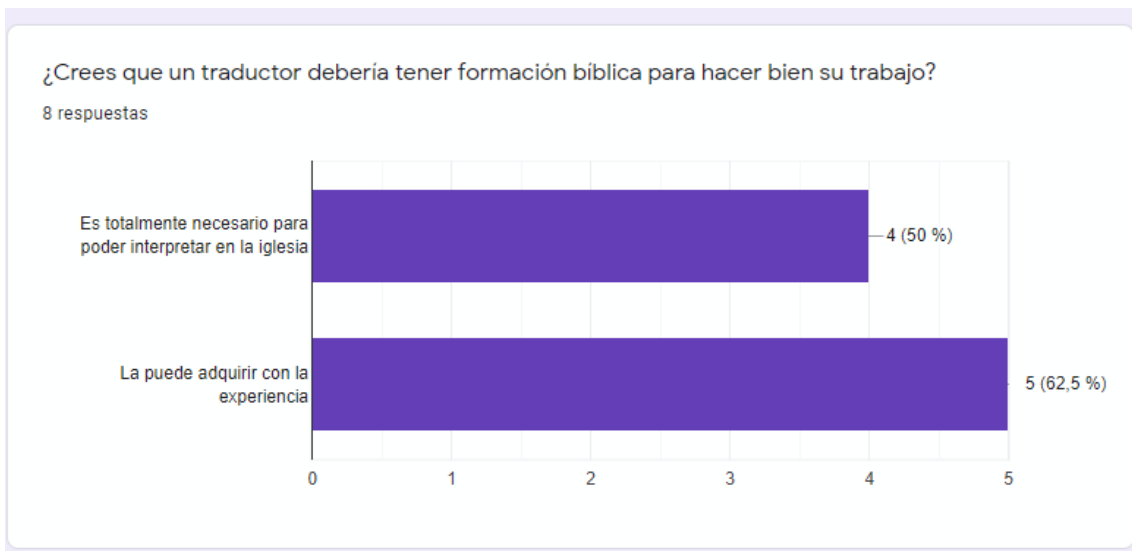
Según las respuestas a las preguntas sobre las lenguas nativas habladas por el equipo de voluntarios, las más comunes son, por este orden: español, inglés, catalán, alemán, francés, italiano, rumano y portugués. Según el siguiente gráfico, las tres primeras constituyen las lenguas mayoritarias.



En cuanto al grado de conocimiento del inglés, solo 6 voluntarios saben cuál es exactamente su nivel, ya sea que estén o no certificados por una institución académica de la lengua. Este detalle no está recogido en la encuesta. De todos modos, puede apreciarse que más del 83 % está sobradamente calificado para interpretar, seguidos por los que han indicado el nivel C1. Esta es la teoría, faltaría ver cómo se desenvuelven en la práctica.

5.4.2 Competencia cognitiva

La competencia cognitiva hace referencia al bagaje cultural del intérprete profesional y no profesional. Si bien para algunos intérpretes de simultánea que sirven voluntariamente en ICB es suficiente conocer la terminología bíblica y el contexto que deben interpretar en los cultos, a veces pueden encontrarse con pastores que utilicen conocimientos de las diversas ciencias y disciplinas en medio de las prédicas. En tal caso, el intérprete deberá expandir su conocimiento limitado y prepararse para cada encargo. Aunque generalmente conoce el tema de su interpretación, a la hora de ejecutar la labor se expone a una infinidad de contenidos de diferente índole, que solo podrá manejar si tiene la costumbre de leer e investigar. Deberá ser curioso y estar actualizado con las noticias, así como saber de política, geografía y lo último de las nuevas tecnologías (Campos, 2017).



Los gráficos muestran, de manera velada, cifras sobre la adquisición y posesión de competencias cognitivas. El acopio de conocimientos bíblicos a través de la práctica interpretativa en la iglesia muestra un porcentaje mayor que la necesidad imperiosa de adquirirlos por el estudio directo de la Biblia. Esto equilibra la balanza en favor de una cultura general profana sobre multiplicidad de temas y disciplinas, muy útiles y necesarios si el intérprete cristiano de ICB interpreta a maestros invitados que vayan a hablar de los sucesos contemporáneos.

Abajo, la satisfacción mixta de la mayoría de los intérpretes voluntarios con su trabajo, compensado por el esfuerzo intelectual de adquirir nuevos conocimientos culturales:

Cuando interpretas en la iglesia, ¿qué supone para ti a nivel intelectual?

8 respuestas

Es muy estimulante porque te obliga a pensar muy rápido, también se aprende mucha teología.

Un desafío que disfruto.

Un desafío

Un desarrollo y desafío mental al trabajar bajo presión y también un aprendizaje constante de la materia que se está interpretando.

Si a interpretación nos referimos a interpretación simultánea, solo se me ocurre una manera de describir esto. Agilidad mental, sin esta, no es posible comunicar/traducir, a la vez que interpretas la emoción del que está hablando, a la vez que piensas en el hilo conductor y lo que ha de venir. Esto también aplica para los momentos que uno pueda tener notas (que anteriormente no era así y la interpretación era un reto mayor al actual).

Reta mis procesos cognitivos, mi memoria, mi rapidez, mi retención, mi fluidez lingüística, etc.

5.4.3 Competencia interpretativa

Sylvia Kalina (2000) afirma que la competencia interpretativa de los intérpretes se refiere a «la habilidad para desarrollar tareas cognitivas de mediación dentro de una situación comunicativa bilingüe o multilingüe en un nivel extremadamente alto de expectativa y calidad. Esto incluye la habilidad para interpretar en consecutivo, simultáneo y en cualquier otro modo, como son el susurrado o la interpretación dialógica». Lo expresado por esta autora convierte al intérprete en capaz de resolver los problemas de tipo cultural, lingüístico o contextual que puedan aparecer durante el discurso. De hecho, la competencia interpretativa abarca el antes, el durante y el después del proceso de preparación que predispone al intérprete para su trabajo de interpretación simultánea.

Los intérpretes voluntarios de ICB son, a fin de cuentas, mediadores culturales en contacto con el trasvase cultural de ideologías cristianas entre los oradores y el público que los escucha.

Dana Lovero interviene con dos aportaciones más en relación con el tema que se está discutiendo. La primera es sobre el plano emocional que todo intérprete debe mostrar al interpretar. No solo transmiten palabras, sino también emociones. La segunda habla de convertirse en un predicador más si el intérprete cristiano se mimetiza con el orador:

«Siguiendo con la traducción simultánea, para mí emocionalmente implica poder tener empatía y también simpatía sobre lo que se está hablando, para lograr conectar al público hispanohablante con lo que el conferencista está comunicando. Considero que un intérprete no puede ser cualquiera, tiene que ser una persona que sepa construir “un personaje” basado en el carácter comunicativo de la persona que está exponiendo/predicando en ese momento, incluso cuando uno no conoce a la persona y no tiene una relación cercana con ella. Y eso no es un trabajo que solo un bilingüe sepa hacer.»

«Dada la naturaleza del puesto del intérprete dentro de ICB, creo que es importante poder construir un personaje de lo que es el conferencista, al punto que cuando uno ha de interpretarlo logre salir de sí mismo y se convierta en ese personaje que le toca interpretar. Esto es un término que se usa mucho en el mundo de la interpretación artística (actores y actrices). Por ello, considero que, en el caso de ser posible, es bueno tener un cierto *background* que ayude a poder construir ese personaje, igual que un actor construiría el suyo al interpretar delante de la cámara o sobre un escenario, como un actor de doblaje cuando dobla.»





Como es evidente, las emociones que el intérprete cristiano expresa de parte del orador deben transmitirse con la voz, a fin de romper el hieratismo que impida leer correctamente la teología de ICB.

5.5 Requisitos del intérprete cristiano

La competencia interpretativa del intérprete de ICB es impulsada por la fuerza con que los voluntarios defienden la integridad de sus contextos cristianos. Para no vulnerar la teología de la iglesia, los voluntarios dicen que el intérprete cristiano que quiera ofrecer sus servicios de traducción en la comunidad sea creyente. Así lo reflejan los datos del más del 85 % de los encuestados, que parecen no dudar en su respuesta a excepción de una sola persona, que no cree necesario exigir esta condición a los nuevos candidatos.



De la segunda encuesta, enviada a los pastores y responsables del funcionamiento de ICB, no llegaron datos. En cambio, pudo lograrse una entrevista con el Pastor Brian Gomez, del campus El Vallès. Brian no aboga necesariamente por un perfil creyente del intérprete voluntario que quiere servir en la Iglesia Internacional. He aquí la reproducción de un fragmento de la entrevista en relación con las competencias cognitivas y con este último asunto:

Pregunta

«Según su punto de vista, ¿qué habilidades debe tener un intérprete cristiano si quiere interpretar para usted en la iglesia?»

Respuesta

«Creo que hay que tener un buen conocimiento de la Biblia en su conjunto, esa sería la habilidad básica. Y diría que es una de las habilidades que hay que poseer, porque si un pastor hace referencia a la historia de un pasaje bíblico, y tú no conoces esa historia, será difícil para ti y te quedarás encallado. Creo que una de las habilidades, según tengo entendido, de ser un hablante de inglés americano frente a uno de español se traduce en la necesidad de conocer el idioma y algunos aspectos culturales que pueden salir en el sermón, como expresiones y frases hechas.»

Pregunta

«¿Cree que ICB aceptaría en su plantilla a traductores no creyentes, pero con un buen conocimiento de la Biblia?»

Respuesta

«Sí, creo que lo haría. No importa si son profesionales o no. En lo relativo a interpretar, quiero decir. Si te paras a pensar, lo que estoy haciendo es predicar un mensaje de las Escrituras. Creo que hay ciertos roles en la iglesia que no daríamos a los no creyentes, como dejar que dirijan la alabanza. Si yo transmito un mensaje y el traductor no transmite el mismo sentido, siento que se pierde algo. Yo digo que sí, pero no soy quien tiene la última palabra. Sería analizar caso por caso. Si vinieras a decirme que no eres creyente, pero estás abierto a esta posibilidad, yo estaría también abierto a dejarte traducir. Pero si estuvieras totalmente en contra, entonces no, porque entonces me parece que estarías comunicando que te está dando igual lo que crees.»

6 Herramientas de traducción asistida para ICB

Con el tirón de las nuevas tecnologías, el sector de la traducción y la interpretación ha cambiado por completo su forma de traducir y presentar sus proyectos. Los textos se traducen más rápido y se entregan con mayor velocidad, debido a que la TA ha calado en el sector tras un largo proceso de años de ensayo y error.

En ICB, la traducción automática también está presente, especialmente en la producción de los textos que la iglesia publica en las redes con inmediatez para el público, que lee en la lengua meta y, además, sigue con avidez las actualizaciones de la comunidad.

Para los intérpretes voluntarios de simultánea que trabajan en el *balcony* de la iglesia, una herramienta así no tendría mucho sentido. Dado que interpretan no escriben, y considerar la idea de un programa que interprete por ellos carece de lógica. Antes sería necesario introducir manualmente las palabras dichas por los oradores para producir un texto susceptible de ser traducido, leído y reproducido.

6.1 Dragon® Professional

Pero no toda esperanza está perdida. Existen programas de reconocimiento de voz muy útiles para los traductores, ya que permiten dictar textos al ordenador en lugar de teclearlos. El más conocido es Dragon® Naturally Speaking en su versión Pro para empresas. Esta herramienta permite dictar en español o en inglés, indistintamente, con mucha precisión, revisar el texto dictado o dejar que el programa lo lea en voz alta.

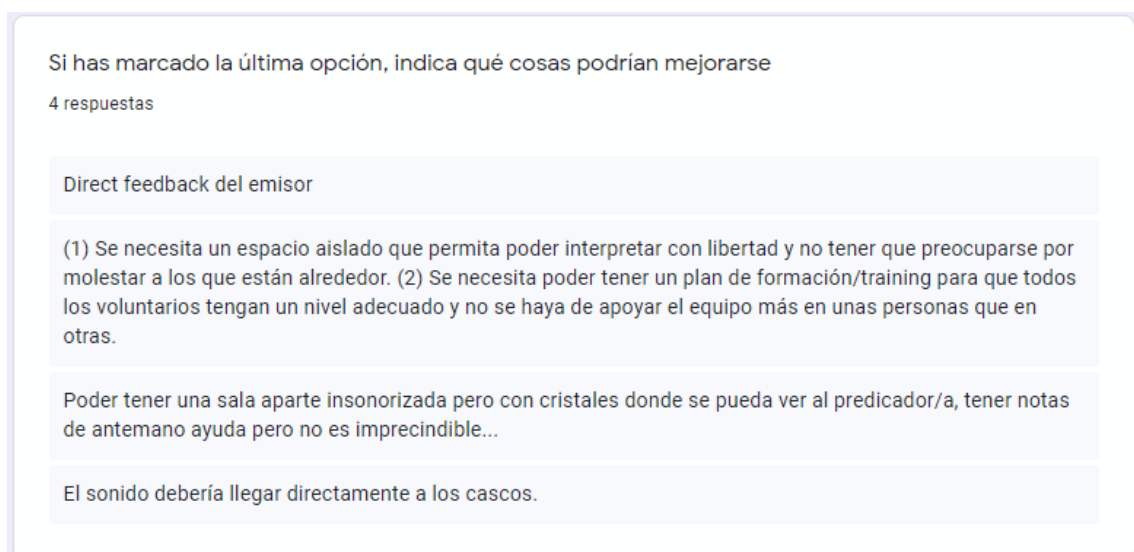
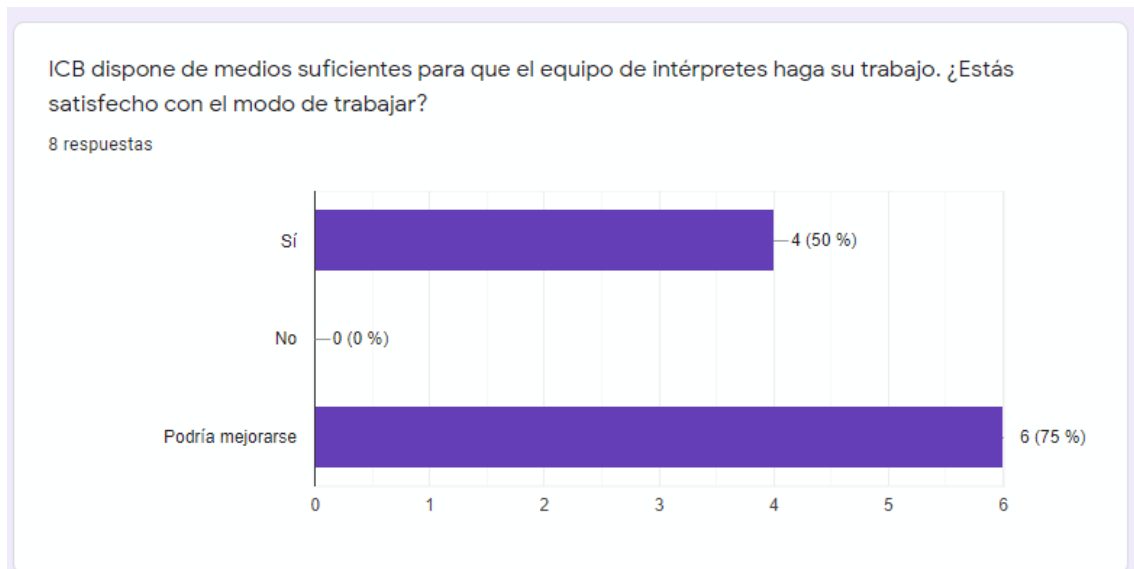
Sin embargo, ¿cómo funcionaría para interpretar? Una cosa es dictar al programa un texto o discurso para reproducirlo en un documento, y otra muy distinta es tener que traducir después a otra lengua lo que ha sido dictado. En una palabra, el trabajo quedaría a medias y para los intérpretes de simultánea no resultaría una solución satisfactoria. Pero analicemos las posibles ventajas del programa en un contexto interpretativo como el de ICB.

El aspecto práctico de esta herramienta radica en que podría transcribir los mensajes de los pastores por dictado. Mientras el orador pronuncia su mensaje desde la tarima, dictándolo para Dragon®, los voluntarios dispondrían de un texto en pantalla. Esto supone la ventaja de interpretar el mensaje mediante traducción a la vista, es decir, traducirlo al tiempo que se lee. Como resultado, la interpretación simultánea ya no sería tal, pues en lugar de la escucha del discurso el intérprete haría su lectura e inmediata traducción.

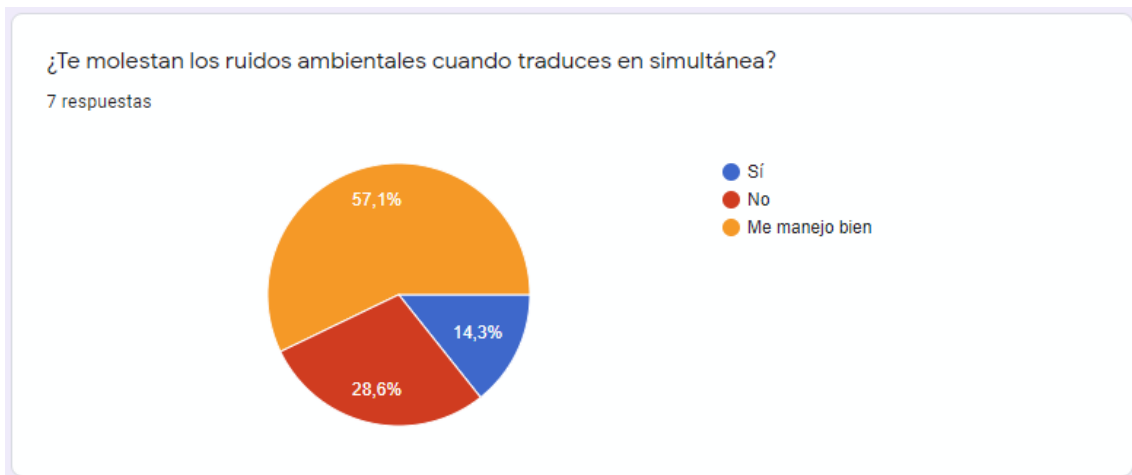
Como conclusión, es de esperar que no haya recursos que faciliten al 100 % la tarea de interpretación simultánea, pero resultaría una gran ventaja disponer de este software en ICB para ayudar a los intérpretes a hacer mejor su trabajo. Las condiciones que existen para inclinarse a invertir en este recurso tecnológico es la precariedad con que se interpreta: de pie, lejos del orador, con ruido ambiental y sin cabina insonorizada. Mientras no pueda disponerse de una, vendría muy bien una herramienta de este tipo.

6.2 Opinión de los intérpretes voluntarios

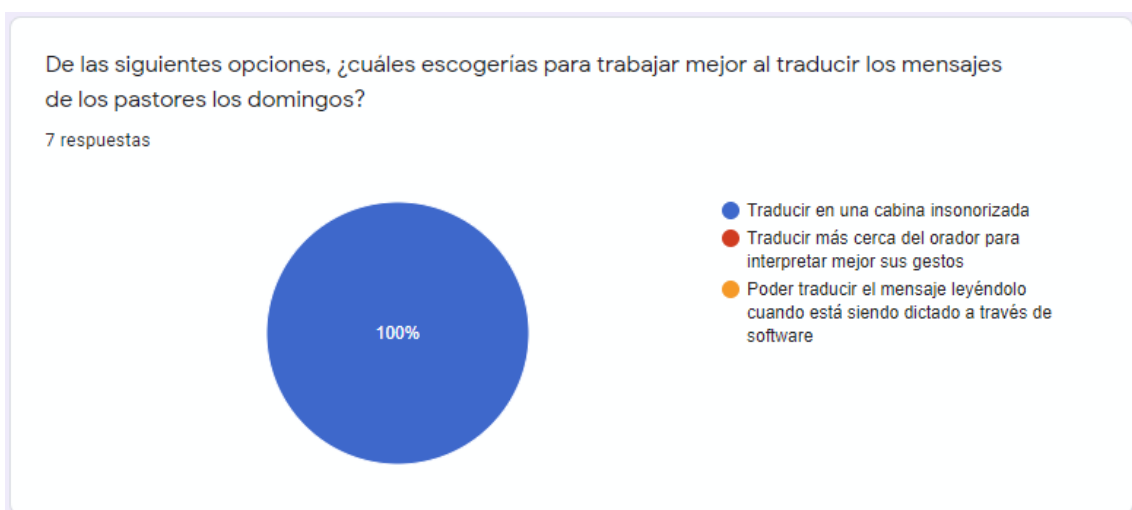
En la encuesta, los intérpretes de ICB no manifiestan su descontento por las situaciones en que interpretan, pero tres cuartas partes están de acuerdo en que podrían mejorarse.



Asimismo, cuando fueron preguntados por la calidad del sonido de los receptores, que sacan la voz del intérprete, la mayoría piensan que ofrecen una buena calidad. Pero no siempre es así. Los receptores llevan unos auriculares para escuchar el mensaje y los contenidos de los servicios. Aunque ofrecen una calidad aceptable, los auriculares son económicos, y, en consecuencia, frágiles, y basta con que se produzcan interferencias para generar ruidos molestos en la audición. Pocos expresaron sus quejas al respecto, como puede apreciarse en el siguiente gráfico:



Más de la mitad se manejan bien y no les importa demasiado el ruido ambiental. No obstante, no resulta agradable para la audiencia, que trata de seguir el servicio en español a través de unos receptores que producen interferencias.



La preferencia de poder trabajar en una cabina insonorizada es más que evidente.

Como nadie eligió la última opción —la de poder traducir el mensaje leyéndolo cuando está siendo dictado—, finalizada la encuesta se pidió a los participantes que contestaran a esta pregunta.

«¿Qué ventaja supondría para ti a la hora de interpretar si pudieras leer el mensaje cuando está siendo dictado a través de software?»

Solo llegaron dos respuestas:

«Creo que la ventaja de tenerlo es que tienes un *outline* para seguir. Si el emisor incluye algo fuera de lo planificado, te ayuda a volver al tema principal más fácilmente.»

«Sería una ayuda.»

Si bien la segunda respuesta no es elaborada, es favorable a la implementación del software. En cambio, la primera demuestra no haber entendido la pregunta. La persona que contestó cree que el *outline* es el texto del discurso preparado de antemano, por eso habla de la posibilidad de recurrir a su esquema. Pero, en realidad, se trata del dictado en tiempo real del mensaje del orador.

6.3 Glosarios y léxico bíblico

Los resultados del trabajo de interpretación simultánea en ICB son más que satisfactorios. Por otra parte, como el equipo de intérpretes no es profesional, se echa en falta la homogeneidad lingüística en la traducción de los sermones que podría obtenerse utilizando un glosario de terminología bíblica y vocabulario afin a un registro menos formal.

En la página siguiente se reproduce el fragmento de un sermón pronunciado por el pastor John. La intérprete que lo tradujo hizo bien su trabajo, pero habría sido mejor si hubiera empleado vocabulario más variado y natural. El propósito de este recurso es alcanzar fluidez al interpretar y disponer de términos recurrentes para ganar velocidad. Los términos recurrentes son aquellas palabras, expresiones y frases hechas que se repiten a menudo en los sermones, dada la temática del contenido. Aquí no se refleja la traducción de la intérprete, sino solo partes en las que su interpretación es poco fluida o mejorable con otro vocabulario o expresiones.

«What's up ICB? It's great to see everyone today. Trust you're doing well. I for one, to answer the question that was asked, I'm enjoying the cooler weather. It's been a good season, and it's been nice to be able to enjoy a little less sweating, right? Some of you like, I'd rather the sunshine, whatever. Hey, we've been in this series in the book of First John. And it's been a great series, the whole idea of this series has been that we can know that we can know. And John, through the inspiration, the Holy Spirit has been leading us on a journey to understand what it means to walk in this new life that we're being invited into as followers of Jesus Christ, that we can know that we've got a family that we've got the power to the Holy Spirit, and that He invites us to live in a new way, and embrace his leading forward.

»Today, as we're jumping into our sermon, we're going to be closing out our series on the book of First John, as we head into the Christmas season, and it's going to be a great time, celebrating Jesus all month long. And so today, I want to look at an overview of what we've seen through this time, and what we can take forward through our time we can know their specific things, then the Holy Spirit will speak to us that we can know that we have hope that we can know, we belong. And we can know without any doubt that we are not alone. So let's pray and we'll jump in.

»God, I thank you for your grace and Your mercy. I thank you that you're with us. And I think that you allow us every single day, to put our hope and trust in you. I pray that today as we are closing out this series in the book of First John, that by your Holy Spirit, you would speak that you would allow us to remember all the things that you have been speaking to us in our time together every week, builds on the week before. And I pray that as we put this into practice, we would not just come together and pray and hear scriptures but that we would allow your words to change our hearts and souls. And as we move forward, that you would do something in and through us. Whether we followed you for years, whether we're new to this or wondering if you're real. Speak to us today. We need you and we thank you in Jesus name we pray. Amen and amen.

Have you ever forgotten something? Or forgotten something? I see half the people who run Yeah, I know. Those that are joining other campuses are going yeah, I've forgotten something I love with my kids having conversations where on an ongoing basis, they've forgotten something. But they've forgotten that they've forgotten something right? And they go, there's no way that was me. And we're going there was no way it was in you. If you live in Barcelona city, and you've ever forgotten something on the table at the coffee

shop you've been in, you know what it's like to go back and it's not there anymore. Recently, Brandi had a backpack that had broken wide open. And she didn't know it had broken open, and we got the doorbell rang at our home. Now, depending on the time of day that the doorbell rings, you know how it is in an apartment life? If you're not expecting someone? Sometimes you answer sometimes you don't. And we were just sitting down to have dinner with the family. And the doorbell rang. And I said, Oh, it's probably the guy putting in the flyers for sushi...».

Inglés	Español	Mejor traducido
What's up?	¿Qué pasa?	¿Qué tal, cómo estáis?
Season	Temporada	Tiempo, época
Embrace	Abrazar	Aceptar
Leading forward	<i>Guianza</i>	Guía
Jump into our sermon	Entrar en nuestro sermón	Sumergirnos, adentrarnos en el sermón
Take things forward through our time	Llevar cosas hacia delante en nuestro tiempo	Avanzar en este momento con lo que hemos aprendido
We belong	Perteneceemos	Encajamos (en la serie)
In closing out this series	Al cerrar esta serie	Al concluir la serie
What you've been speaking to us in our time	Lo que nos has estado hablando en este tiempo juntos	Lo que nos has contado en este tiempo que hemos compartido
Words to change our hearts and souls	Palabras que cambien en nuestra alma y corazón	Palabras que cambien nuestra alma y corazón
And we're going...	(omisión)	Y dale que te pego con...
Broken wide open	Rota por completo	Rota de par en par
Depending on the time of day that the doorbell rings, you know how it is in an apartment life?	Dependiendo de la hora del día, ¿sabes cómo funciona cuándo te llaman?	¿Sabéis lo que es que llamen a casa según qué horas (del día)?
The doorbell rang	Sonó la puerta	Llamaron a la puerta
Putting in the flyers for sushi	Traen los papeles del sushi	Reparten publicidad de sushi

GLOSARIO DE ALGUNOS TÉRMINOS RECURRENTES EN EL TO PARA TRADUCIR MEJOR LOS SERMONES

Palabra/expresión original	Significado	TO inglés	Primera traducción	TM español
Know	Saber, conocer	We can know	Podemos saber	Podemos saber/ conocer
Overarching	Preponderante	Overarching message	Mensaje importante	Mensaje dominante
Fracture	Fracturar	Fracturing in the church	Fracturando la iglesia	Causando una fractura en la iglesia
Have no hold over sth	No poseer dominio de algo	Sin has no hold over us	El pecado no tiene agarre en nosotros	El pecado no puede dominarnos
Free pass	Pase gratuito	Free pass to sin	Paso libre al pecado	Carta verde para pecar
Ensue	Ocurrir, seguir a	Complete anarchy would ensue	Seguiría una completa anarquía	Sería la anarquía total
Stand by	Defender	Stand by the truth	Permanecer junto a la verdad	Defender la verdad
Confined	Confinado	Makes me confined and trapped	Me deja confinado y atrapado	Me hace sentir limitado y sin escapatoria
Out of love	Por amor	We do it out of love	Lo hacemos por amor	
Flavor	Aroma, olor	Things have lost their flavor	Han perdido su aroma	Han perdido su atractivo
Pursuit	Búsqueda, persecución	A pursuit to truly know God	Una auténtica búsqueda de Dios	Un anhelo por conocer realmente a Dios
Focused	Centrado(s)	Focused in God	Enfocados en Dios	Centrados en Dios
Precious	Precioso	This is exceedingly precious	Esto es extremadamente precioso	Esto es de sumo e incalculable valor
Righteousness	Justicia, rectitud	His righteousness pleased God	Se rectitud complació a Dios	Su justicia fue del agrado de Dios
Bear	Llevar, producir	Bear fruit for others	Llevar fruto para otros	Producir fruto para los demás
Journal	Diario, llevar un diario	Journal a little about sth	Llevar un diario sobre algo	Reflexionar sobre algo
Grow	Crecer, expandir	As we grow in our knowledge	Cuando crecemos en conocimiento	Cuando expandimos nuestro conocimiento
Volunteer and serve	Voluntariar y servir	Volunteer and serve with a ministry	Voluntariar y servir	Servir como voluntarios
Move	Movimiento, acción	He was constantly on the move	Estaba constantemente en acción	Sus acciones no conocían fin
Messy	Desordenado, desorganizado	We are messy	Somos desordenados	Somos desorganizados
Look	Mirar, parecer	We as Christians are called to look different	Como cristianos, somos llamados a parecer distintos	Como cristianos, se nos llama a ser distintos
Develop	Desarrollar, elaborar	The Holy Spirit had developed the counsels of God	El Espíritu Santo había desarrollado los consejos de Dios	El Espíritu Santo había elaborado los consejos de Dios
Forceful	Contundente, enérgico	A spirit of forceful submission	Un espíritu de sumisión contundente	Un espíritu de obligada sumisión

7 Conclusiones

Este proyecto académico ha abordado un caso práctico del modo en cómo se lleva a cabo la interpretación simultánea de sermones en la Iglesia Internacional de Barcelona. Para ello, ha sido necesario retroceder en la historia para conocer los momentos clave de la interpretación de lenguas que la han transformado en una actividad notoria en la sociedad actual. Asimismo, se ha hablado del origen de las distintas modalidades interpretativas dentro del sector de la interpretación, proporcionando nombres como simultánea y bilateral.

Los objetivos propuestos en el trabajo para la traducción simultánea son un glosario y una herramienta de software de traducción asistida. El glosario contiene vocabulario estándar sin terminología bíblica y muestra un registro lingüístico típico de los sermones, aunque lo apropiado sería crear dos tipos de glosarios: uno genérico y otro especializado con términos exclusivamente bíblicos. Por ejemplo, *commandment* y *purification* tienen distintas maneras de traducirse. El primero significa “mandamientos”, “ordenanzas”, “preceptos”, “mandatos”; el segundo, “purificación”, “lavamiento”, “ablución”, “purga”, dependiendo siempre del contexto. La necesidad de unificar estos criterios con los intérpretes se basa en el hecho de que existe una gran variedad de palabras que colocan, unas sí, otras no, con sus sintagmas y complementos.

El glosario genérico clasificaría las palabras por categorías gramaticales (verbos, sustantivos, adjetivos) y sus colocaciones con otras palabras del idioma. La idea es tener una lista lo bastante amplia para interiorizar la microestructura de los textos que haya que interpretar. A modo de ejemplo, *righteousness* coloca mejor con el verbo “imputar” que con “atribuir”. En la frase *God's righteousness is imputed to us* la traducción sería “Dios nos imputa Su justicia”, mucho mejor que “atribuye”.

En cuanto al software de traducción asistida, las pruebas realizadas con el programa de reconocimiento de voz Dragon[®] Professional no se enmarcan en una situación real de interpretación simultánea. Y pese al desfase que se ha podido observar en la transcripción de los dictados, los creadores del software expresan con todo rigor que Dragon «puede escuchar la totalidad de la oración que el usuario diga y ajustarla adecuadamente». Deduzco que el tiempo empleado en este ajuste es lo que explicaría este desfase. Pero, viéndolo en perspectiva, quizá me haya precipitado al creer que Dragon puede funcionar,

sobre todo cuando no ha podido probarse todavía en ICB. Creo sinceramente que en un contexto de simultánea habría más contras que pros.

En primer lugar, está el desfase. Las pruebas demuestran que la transcripción de las palabras del orador no se reproducen palabra por palabra (como al escribir en un procesador de textos). Como bien aseguran los desarrolladores, Dragon «no transcribe las palabras al mismo tiempo que se dictan, sino que hay un ligero retraso», por eso hay frases enteras que se trasladan de golpe a la ventana de dictado, obteniendo una transcripción discontinua. Con este escenario a la vista, los intérpretes deberían esperar que se reprodujera la unidad oracional antes de empezar a traducirla.

En segundo lugar, si bien Dragon permite generar tantos perfiles de voz como número de oradores participan, no transcribe para usuarios que no hayan utilizado ya un perfil de audio. Habría que crear uno para cada orador y probar su voz para que el programa la reconozca. Y dado que durante los cultos suele haber más de un orador que presenta las actividades de la semana, el programa también es incapaz de combinar varias voces si hablan a la vez. Resumiendo, Dragon no tiene aún la tecnología que permita transcribir reuniones directamente y, además, la velocidad con que hablan los oradores pondría realmente a prueba al programa pese a su precisión en transcribir las palabras.

Conseguí hablar con una intérprete de enlace en ICB y me dio su opinión sobre el programa de reconocimiento de voz. Dijo que, si ella utilizara Dragon, tendría que estar pendiente de lo que dice la otra persona y al mismo tiempo leer, lo que le complicaría más el trabajo en simultánea. En esto estoy de acuerdo con la división de la atención del intérprete: pendiente de una cosa y de la otra, lo que distrae y dificulta su labor. Creo que habría que encontrar la manera de concentrarse en la transcripción y no en la voz de los oradores.

Si los intérpretes trabajaran con Dragon desde una cabina insonorizada, no tendrían la necesidad de escuchar al orador. Sería suficiente con leer la transcripción y traducirla. Es una ventaja que puede suponer actualmente el programa para simultánea, a pesar del desfase de segundos. Y, claro está, siempre que la audiencia estuviera cómoda con dicho retraso y no la perjudicara. Dragon transcribe con un 99 % de precisión desde el principio y mejora a medida que se adapta a la voz de quien lo usa. Y también funcionaría mucho mejor en otras actividades que requieran interpretación de enlace. Constituiría un buen

banco de pruebas para constatar si es factible utilizarlo en simultánea antes de implementar la herramienta como recurso.

En conclusión, antes de utilizar el software tendrían que hacerse muchas pruebas y determinar su viabilidad. Lo que me indujo a presentar esta herramienta ha sido la probabilidad de que se pueda traducir a partir de un texto escrito en pantalla. Me comprometo a seguir investigando hasta saber exactamente si las posteriores versiones del programa pueden garantizar su uso para la interpretación simultánea o descartar su utilidad en este entorno.

En la Iglesia Internacional de Barcelona se requieren los mismos servicios de interpretación simultánea que en cualquier otro lugar. La tarea es ardua, requiere entrenamiento, constancia y mucha práctica. Que no por ser un ámbito poco conocido no haya que formarse para seguir aprendiendo y mejorar con la aportación de nuevos recursos y conocimientos. Que los intérpretes deben seguir las huellas de los más avezados y aprender de la colaboración entre todos, sean o no profesionales. Que el equipo trabaja mejor unido cuando expresa su punto de vista sobre la profesión, viendo que siempre es mejorable. Y que, a pesar de trabajar y servir altruistamente, los voluntarios de ICB tienen que mostrar y desarrollar las mismas competencias que cualquier profesional en otros contextos interpretativos.

8 Bibliografía

AIIC (Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia). Región España de AIIC. <https://espana.aiic.org/>

Aire Traducciones (Agencia de traducción e interpretación en Madrid). *Seis tipos de servicios de interpretación*. <https://airetraducciones.com/2018/03/21/6-tipos-de-servicios-de-interpretacion/>

Antonini R., Cirillo L., Rossato L. & Torresi L. (2017). *Introducing NPIT studies*. En: Yves Gambier (ed.) *Non-professional interpreting and translation* (pp. 11-26) Bolonia: Benjamins Translation Library.

Baigorri, J. (1999). *La vuelta al mundo en ochenta lenguas. El intérprete de Magallanes*. II Encuentro de Traductores e Intérpretes Iberoamericanos y Caribeños. La Habana, Cuba.

Baigorri, J. (2000). *La interpretación de conferencias: El nacimiento de una profesión. De París a Núremberg*. Comares (Granada).

Balci A. (2016). *The Interpreter's Involvement in a Translated Institution: A Case Study of Sermon Interpreting*. Rovira I. Virgili University, España.

Bolten, J. (2001). *Interkulturelle Kompetenz*. Erfurt: Landeszentrale für politische Bildung Thüringen.

Bosch Mallén, D. (2015). *Docencia de la interpretación: una propuesta innovadora de formación en interpretación en los estudios de grado de la UPF*. https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/25082/Mallen_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Campos Serafín, D. (2017). *Competencia interpretativa en los intérpretes no profesionales en contextos cristianos en Lima Metropolitana* (pp. 177-194) Perú: Universidad César Vallejo.

Hokkanen S. (2016) *To Serve and to Experience, an autoethnographic study of simultaneous church interpreting*. Universidad de Tampere, Finlandia.

- Kalina S. (2000). *Interpreting competences as a basis and a goal for teaching*. «The Interpreters' Newsletter» (10), 3-32.
- Karlik J. (2013). *Interpreter-mediated Bible Readings from English into Manjaku in a Group of Gambian Churches*. Universidad de Leeds: Estados Unidos.
- Knapp-Potthoff, Annelie (1987). *Interweaving Two Discourses – The Difficult Task of the Non-Professional Interpreter*, from the book *Analyzing Intercultural Communication*, volume 1 in the series *Studies in Anthropological Linguistics* <https://doi.org/10.1515/9783110874280>
- Owen A. (2014) *One Among a Thousand: Interpreting in Christian Settings*. (1ª ed.) Reino Unido: The Wakeman Trust.
- Pérez Blandino, Jonathan (2021). *Historia de la visibilidad de la interpretación: una profesión invisible*. <http://lalinternadeltraductor.org/n9/historia-interpretacion.html>
- Pérez-González, L. y Susan-Saraeva, Ş. (2012) *Non-Professionals Translating and Interpreting: Participatory and Engaged Perspectives*. *The Translator*, 18(2). 149–165.
- Pöchhacker, Franz (2004) *Introducing Interpreting Studies*, Routledge: London & New York.
- Serrahima, Lorenzo (2009). *El programa de reconocimiento de voz Dragon Naturally Speaking*. Portal Tremédica. *Revista Panace@* 2009; 10 (29): 72-75. https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n29_tribuna-Serrahima.pdf
- Serrahima, Lorenzo (2009). *Dragon Naturally Speaking: ventajas y errores*. «La linterna del traductor». *Revista de la Asociación Española de Traductores, Correctores e Intérpretes (ASETRAD)*. <http://lalinternadeltraductor.org/n5/dragon-naturally-speaking.html>
- Real Academia Española (2014) *Diccionario de la lengua española* (23ra. ed.) Madrid, España: Caixa. <http://www.rae.es/>
- Translatology (2017) *Unprofessional Translation*. <http://unprofessionaltranslation.blogspot.com/>
- Tripton R. y Furmanek O. (2016). *Dialogue Interpreting: A Guide to Interpreting in Public Services and the Community*. (1ª ed.) Oxford: Routledge.

UCL (2018). *Child Language Brokering. Understanding the lives of young translators and interpreters*. <https://www.ucl.ac.uk/ioe/research-projects/2020/sep/child-language-brokering>.

Ugarte, Xus (2016). *La interpretación de sermones religiosos: ¿nueva modalidad en el campo de la ISP?* Blog «Comunica: Observatorio Permanente sobre Traducción e Interpretación en los Servicios Públicos.»

Ugarte Ballester, Xus (2006) *Traducción e interpretación de los servicios públicos en Cataluña y Baleares in Raga, Francisco; Valero, Carmen (eds) in Retos del siglo XXI en comunicación intercultural: nuevo mapa lingüístico y cultural de España*, Revista Española de Lingüística Aplicada, p. 111-128. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2198695>

Venables, Emilie et al. (2021). *El papel y las responsabilidades de los mediadores culturales*. Revista “Migraciones Forzadas”. <https://www.fmreview.org/es/edicion66/venables-whitehouse-spissu-pizzi-alrousan-dicarlo>

Witte, H. (1992). *El traductor como mediador Cultural. Fundamentos teóricos para la enseñanza de la lengua y cultura en los estudios de traducción*. Universidad de Las Palmas de G. C.

9 Anexos

Este anexo se estructura en dos partes. La primera muestra las imágenes de la Iglesia Internacional y la segunda transcribe la única entrevista mantenida con uno de sus líderes, el pastor Brian Gomez.

Aunque la solicitud para publicar las imágenes no ha sido atendida con las firmas pertinentes de la organización, el permiso llegó al correo electrónico del autor y este pudo presentar a tiempo el trabajo.

Dicho esto, se procede a la publicación de imágenes tomadas de las redes sociales de ICB sin ningún perjuicio para las personas implicadas.

9.1 Instantáneas de ICB

Las fotos han sido cedidas libremente por la Iglesia Internacional de Barcelona y se cuenta con su permiso para copiarlas aquí.



Recinto de ICB desde la tarima. Al fondo, el *balcony* con una intérprete de pie (izquierda).



Foto del interior de ICB. Puede apreciarse la distancia que hay entre la tarima y el *balcony*.



Zona del *balcony*. Una intérprete durante la alabanza, el portátil y el equipo de trasmisión.



La tarima donde oran, alaban y predicán los pastores. Foto tomada desde el *balcony*.



Vista de la tarima con su pantalla y el pastor Brian en el momento de dar un mensaje.

Estudio de grabación de ICB. Un intérprete voluntario de simultánea delante del atril.

9.2 Transcripción de una entrevista con el pastor Brian Gomez

SIMULTANEOUS INTERPRETING

David

My central point of this interview is about the translation activities that are done in the church. Do you consider that in the church, we as non-professional translators do our job well?

Brian

Absolutely. I listen from time to time in Spanish. It's kind of hard if I'm good in English, and then here in Spanish is kind of hard. I just have a total respect for you guys. My wife grew up in Spain, and she's translated several times. Sometimes she'll say she can't keep up with our pastor if he speaks really fast. And I think anytime that you get to speak publicly, there's that risk. And even though you're not up on the stage speaking, you're speaking literally on a Sunday to hundreds of people in Spanish, and you're trying to convey a message that is full of wealth. The thing is that we're not just trying to translate from American, British English, or whatever, we're also trying to take a biblical culture, an ancient culture and translate it into a way that people understand it now, especially in our culture. There are cultural things that we have to explain in English, and then you have to turn on explain this in Spanish. I think there's a lot of interpretation going on there.

David

According to your point of view, what skills should a Christian interpreter have when going to interpret for a church?

Brian

I think you need to have a good biblical knowledge of the Bible as a whole, that would be the basic skill. I would call that one of the skills you need to know, because if a pastor might reference a story, and if you don't know that story, you're going to have a difficulty, it's going to slow you down. I think one of the skills is, I understand, especially if you're going from an American speaker to Spanish speaker, what you need to know is the language and some of the cultural things that might come out on the idioms.

David

Do you think ICB would take in their staff translators who are not believers, but who on the other hand have a good knowledge of the Bible?

Brian

Yeah, I think we would. It doesn't matter whether they are professional or not. I'm just focusing the question on the simultaneous. If you stand during what I'm doing a preaching

for the writing message. I think there are certain roles that might not be a prerequisite. If I'm conveying that, and the translator doesn't convey that same sense, I feel like you lose something. I'm saying yes. But I'm not the lead. It would really be a case by case. If you came to me and you weren't a believer, but you were open to it, I think I would be open to let you translate. But if you were dead set against it, then no, because then I'd feel like that would be communicated what you were saying yes.

David

There are translators that have gained experience by interpreting in church, and at the same time they don't have studied translation. Do you think they should get in even though they are doing well and performing a good job? Should they get trained?

Brian

I think it's always a good idea. Well, I think one of the things that God has really blessed us with is quality people with training and with experience. And then those who come that don't, who are willing to learn and have the ability. The others have helped them. I don't know. It's good to learn always to sharpen our skills.

MEDIA

David

Let's turn to the media and the resources we have in the church to provide for full tools. For interpreters. I mean, do you think the means we have now for translating or interpreting are enough? Are they good quality? In terms of transmitters and receivers?

Brian

I think we're very, very blessed. Yes, the problem with any of that equipment is you're limited by the number of transmitters and receivers you have. One of our sound technicians negotiated a deal with us for a translation app, which can interact to, which you pay for that service. The devices are limited, but I think we have good equipment in general. And I know that we have special mics for translation. We have to do the online gatherings. The person is translating, but we don't really have a soundproof room. There's always get better, our equipment can be better. Our setup to be better.

David

I wanted to get to this. Do you think it is feasible to buy some stuff of this kind in the future?

Brian

Absolutely. I think we're always looking at it.